

FUNDESYRAM

Fundación para el Desarrollo Socioeconómico
y Restauración Ambiental



FUNDESYRAM

BOLETÍN CAMINO AL DESARROLLO Nº 179, Experiencias sobre los huertos agroecológicos, febrero 2026.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y RESTAURACIÓN AMBIENTAL.

Miembro de: [Clic aquí para ver o descargar el documento completo](#)

Índice

Nº	Título	Pág.
1	Editorial, Los huertos agroecológicos una fuente de saberes y de vida para construir Ecomunidades	3-4
2	Huertos agroecológicos: resiliencia familiar y comunitaria.	5-6
3	Escuela Agroecológica, una estrategia para la producción y consumo de alimentos agroecológicos con las familias en las comunidades rurales.	6-8
4	Huertos urbanos buena opción para cultivar	8
5	Los huertos agroecológicos como modelos de vida.	9
6	La importancia de la preparación de nuevas juventudes para la sostenibilidad agroecológica.	10
7	Desarrollo de habilidades y destrezas de las mujeres rurales mediante jornadas de formación agroecológicas	11
8	Llevando vida a los hogares a través de la implementación de la agroecología	12
9	Huertos agroecológicos para mejorar la igualdad de género y la seguridad alimentaria en la RBA-I	13-14
10	Experiencias sobre los huertos en fincas agroecológicas	15
11	Huertos agroecológicos sostenibles desde las energía renovables	16
12	Huerto agroecológico faro de mi tierra	17
13	Principios ancestrales en los huertos escolares y familiares	18-19
14	Huertos agroecológicos que transforman territorios	19-20
15	FUNDESYRAM impulsa huertos agroecológicos en San Pedro Puxtla	20-21
16	Huertos agroecológicos para la Seguridad Alimentaria y la resiliencia climática de las comunidades rurales.	21-22
17	Experiencia sobre los huertos agroecológicos	22-23
18	Finca y huerto con prácticas en San Pedro Puxtla	23-24



19	El Huerto Familiar como Eje de Autonomía Alimentaria, fomenta y aporta a la economía familiar	24-25
20	La filosofía del huerto agroecológico familiar: «La Jardinosofía»	26-27
21	Manos que cuidan la tierra	27-28
22	Organización comunitaria y agroecología: construyendo resiliencia desde el territorio	28-29
23	Alternativa de producción agroecológica	29-30
24	La experiencias en los huertos agroecológicos, es conocer su importancia.	30-31
25	Semillitas del Futuro	31-32
26	Huertos caseros agroecológicos en zonas urbanas: una apuesta por la seguridad alimentaria y la vida saludable	33-34
27	Orgánicos Tlali huerto agroecológico, un sueño hecho realidad	35
28	Experiencias sobre huertos agroecológicos	36-37
29	Huertos caseros agroecológicos en la zona de influencia de reclima /Fundesyram	37-39
30	Huerto Agroecológico: Un Enfoque Sostenible para la producción de alimentos sanos y nutritivos	39-40
31	Huertos Agroecológicos en Ahuachapán: Resiliencia Comunitaria y Soberanía Alimentaria ante el Desafío Climático.	41-42
32	Huertos con buena salud	42-44
33	Huertos Agroecológicos La clave para la seguridad alimentaria	44-45
34	Experiencia sobre huertos agroecológicos	45-46
35	Posibilidades productivas de las escuelas agroecológicas a los huertos familiares	46-47
36	De la tierra al corazón: Huertos que transforman comunidades	47-48
37	Sembrar hoy para alimentar el mañana	48-49
38	Huerto Agroecológico educativo promovido por mujeres emprendedoras	49-50



1. Editorial, Los huertos agroecológicos una fuente de saberes y de vida para construir Ecocomunidades



Roberto Rodríguez Sandoval, Director FUNDESYRAM

FUNDESYRAM le da una alta importancia al establecimiento de los huertos agroecológicos ya sean familiares o colectivos, para lograr tener éxito se usan metodologías participativas horizontales las cuales se ponen en práctica en las Escuelas agroecológicas donde se forman los agentes multiplicadores denominados Extensionistas Comunitarios, los cuales se apropian y establecen su huerto y fomentan, capacitan y asesoran a un grupo pequeño de vecinos para que establezcan también su huerto agroecológico, no está demás mencionar que para FUNDESYRAM el huerto es un componente de la finca agroecológica diversificada.

De acuerdo con la FAO y SAG, en la publicación “Huerto Familiar Integrado” definen que el huerto es el lugar donde la familia cultiva hortalizas, verduras, frutas, plantas medicinales, hierbas comestibles, frutales y la cría de aves de corral. Este sistema puede proveer todos o parte de los alimentos que diariamente necesita la familia y otros recursos alimenticios complementarios que están dirigidos para comercialización, y los principales beneficios son:

- a) Suficientes alimentos variados para toda la familia durante todo el año o por varios meses.
- b) Ingresos con la comercialización de productos del huerto.
- c) Los productos del huerto sirvan para adquirir insumos y otros materiales.
- d) Fortalece la integración familiar.
- e) Producción segura y sana de alimentos.
- f) Combinar cultivos de hortaliza, árboles frutales, árboles maderables, leguminosas como gandul y la cría de aves.
- g) Fortalecer los lazos de amistad con el intercambio de material vegetativo o regalar algún excedente. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/d2d2d34e-ae46-45f8-acea-062cdfc1a176/content>

Pero para llegar a un huerto agroecológico a algunas personas pasan por diferentes etapas o niveles según Gliessman (2007):

Nivel 1: Cambio de ética y de valores, pensando en los dos componentes más importantes de los sistemas alimentarios, los que producen los alimentos y los que consumen los productos.

Nivel 2: Incrementar la eficiencia de prácticas convencionales para reducir el consumo y uso de insumos costosos, escasos, o ambientalmente nocivos.

Nivel 3: Sustitución de insumos sintéticos por otros alternativos u orgánicos. La meta es reemplazar productos tóxicos, por otros más benignos ambientalmente. Sin embargo, la estructura básica del agroecosistema no se altera considerablemente.

Nivel 4: Rediseño del agroecosistema de forma tal que funcione sobre las bases de un nuevo conjunto de procesos ecológicos. Así, más que encontrar formas más sanas de resolver problemas como plagas y/o enfermedades, se previene su aparición a partir del diseño de agroecosistemas con un manejo y estructura diversificada.

https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDUUNC_99b4401a9528764c28f408505c17629c

En la experiencia de FUNDESYRAM, son las mujeres y los jóvenes los que más pronto adoptan el enfoque agroecológico por medio del establecimiento de los huertos, por lo cual Israel Morales de FUNDESYRAM considera que es una buena estrategia fomentar los huertos para transitar al establecimiento de fincas agroecológicas diversificadas, que da aportes adicionales como

*Mejora la diversidad biológica del sistema

*Aumenta la actividad biológica del suelo

*Mantiene la fertilidad del suelo.

*Recicla desechos de origen animal o vegetal para devolver los nutrientes al sistema.

*Permite contar con recursos renovables en sistemas agrícolas localmente organizados

*Promueve el uso saludable del agua, el suelo y el aire, así como minimizar todas las formas de contaminación que pueden resultar de la producción agrícola;

*Maneja los productos agrícolas en su procesamiento con el cuidado de no perder la integridad orgánica en el proceso

Por eso, en esta oportunidad como FUNDESYRAM nos proponemos a dar una pincelada de algunas experiencias que se han logrado con el trabajo de los huertos.

“Los huertos agroecológicos son imprescindibles para una alimentación sana, enfrentar el cambio climático, y lograr el ecodesarrollo territorial” FUNDESYRAM



2. Huertos agroecológicos: resiliencia familiar y comunitaria.



Rosibel Aviles, FUNDESYRAM Suchitoto

En un mundo cada vez más industrializado y desconectado de los ciclos naturales, los huertos agroecológicos surgen como una alternativa que integra producción de alimentos, cuidado ambiental y bienestar humano. No se trata solo de cultivar hortalizas; se trata de cultivar salud, conciencia y conexión con la tierra.

Un huerto agroecológico es un sistema de producción basado en los principios de la agroecología: diversidad de cultivos, respeto por los ciclos naturales, uso responsable del agua, conservación del suelo y ausencia de agroquímicos. A diferencia de la agricultura convencional, este enfoque prioriza el equilibrio ecológico y la soberanía alimentaria. La agroecología no es únicamente una técnica agrícola, sino una visión integral.

La experiencia familiar en el huerto agroecológico ha sido un proceso de aprendizaje continuo. Durante años se ha trabajado la tierra aplicando prácticas como la rotación de cultivos, el uso de abonos orgánicos, el acolchado y la asociación de plantas. Gracias a estas técnicas, el suelo que en un inicio era más compacto y menos fértil, ha mejorado notablemente su estructura, su capacidad de retención de agua y su riqueza biológica.

Hoy en día, el huerto produce frutos variados y saludables: hortalizas, hierbas medicinales y plantas aromáticas. La diversidad no solo garantiza una dieta equilibrada, sino que también fortalece el ecosistema del huerto, haciéndolo más resistente a plagas y cambios climáticos.

Cada cosecha representa el resultado de años de cuidado y constancia. Se ha comprobado que cuando se respeta la tierra, esta responde con abundancia y calidad.

Durante la pandemia de COVID-19, muchas comunidades enfrentaron crisis alimentarias y dificultades para acceder a productos frescos debido a restricciones de movilidad y problemas en las cadenas de suministro.

En ese contexto, el huerto agroecológico se convirtió en una fuente vital de seguridad alimentaria para la familia. Tener acceso directo a alimentos frescos y saludables brindó tranquilidad en medio de la incertidumbre. No solo permitió cubrir las necesidades del hogar, sino que también posibilitó compartir cosechas con vecinos y personas de la comunidad que atravesaban momentos difíciles. El huerto dejó de ser únicamente un espacio productivo y se transformó en un símbolo de solidaridad y resiliencia comunitaria. En tiempos de crisis, la tierra cultivada con respeto demostró ser una aliada fundamental.

En definitiva, los huertos agroecológicos representan mucho más que un método de producción de alimentos: constituyen una forma de vida basada en el respeto, la responsabilidad y la armonía con la naturaleza. La experiencia familiar demuestra que la constancia y el cuidado transforman no solo la tierra, sino también a quienes la trabajan.

Asimismo, en momentos de dificultad como la pandemia de COVID-19, el huerto agroecológico evidenció su valor como fuente de seguridad alimentaria, tranquilidad y apoyo comunitario. Más allá de proveer alimentos, se convirtió en un símbolo de resiliencia, solidaridad y autosuficiencia.



3. Escuela Agroecológica, una estrategia para la producción y consumo de alimentos agroecológicos con las familias en las comunidades rurales.



Israel Morales, FUNDESYRAM Suchitoto

En los procesos de enseñanza para la transformación de los sistemas de producción convencionales por sistemas agroecológicos, encontramos diversas situaciones de debemos considerar en la planificación de las etapas de trabajo que proponemos implementar, sabiendo que por lo menos el 80% de las familias desconocen los métodos de producción agroecológica.

En las diferentes zonas rurales de nuestro país es común que las familias, trabajan su producción de alimentos con métodos convencionales, para poder transformar sus áreas productivas es necesario, iniciar un proceso de sensibilización y formación, para desarrollar capacidades de análisis de la realidad que se tiene en la agricultura y los efectos negativos que está ocasionando sobre los recursos naturales y como consecuencia de salud de las familias, adicionalmente cada año hay una baja producción.

Conociendo estos antecedentes FUNDESYRAM propone la implementación de las Escuelas Agroecológica con un plan de formación orientada al aprendizaje para poder transformar los sistemas de producción actuales, por sistemas agroecológicos, conocemos la realidad y proponemos las posibles soluciones. Desde el punto de vista técnico reconocemos que no somos los mejores, más bien tenemos la voluntad de ayudar a la transformación económica y ambiental de las familias rurales, que por años han sido absorbidos y dominados por la industria de los agroquímicos, sin considerar los efectos colaterales, principalmente en la salud de aplicadores y consumidores.

El plan de formación para la transformación agroecológica está basado en la implementación de módulos teóricos y prácticos, considerando iniciar con un módulo de sensibilización en la que se da a conocer las bondades de la agricultura agroecológica y los efectos de los agroquímicos, considerando que conocimiento es poder para la toma de decisiones; los siguientes módulos se

orientan a las alternativas técnicas para: Manejo de suelo, manejo técnico de cultivos, manejo de especies animales, manejo de recursos hídricos, saneamiento ambiental, comercialización, valor agregado a la producción y consumo saludable.

Paralelamente al desarrolla los temas de formación en la Escuela Agroecológica, se implementa de forma práctica un huerto, una parcela o una finca que pertenece a los alumnos de la Escuela agroecológica, considerando que los procesos de cambios un poco lentos por diversas razones que podemos ampliar en otro artículo, los primeros resultados son visibles a partir de 10 a 12 meses de formación y de este tiempo en adelante ya se dispone de producción continua para el consumo que es el énfasis principal y posteriormente se dispone de producción para comercializar y llegar a los consumidores con alimentos saludables y con el propósito de incidir en las ventajas de consumir alimentos agroecológicos por las siguientes razones:

- ✓ No tienen químicos, pesticidas, fertilizantes o aditivos sintéticos
- ✓ Su sabor, color y aroma son de la mayor calidad: están llenos de vida.
- ✓ Tienen muchas más vitaminas, minerales y antioxidantes que los productos convencionales.
- ✓ Protegen la salud del consumidor y del agricultor
- ✓ Son productos no certificados, pero por confianza lo que asegura al consumidor una completa satisfacción.
- ✓ Ayudan a prevenir el calentamiento global al no utilizar abonos nitrogenados.
- ✓ Apoya la biodiversidad: una responsabilidad social compartida desde las familias productoras a los consumidores.
- ✓ Los animales no reciben antibióticos ni hormonas. Se favorece el crecimiento en estados de semilibertad.
- ✓ Se respetan los tiempos de desarrollo de las plantas, cereales y frutas. Logrando obtener mayores concentraciones de minerales y de vitaminas.
- ✓ Los alimentos no contienen productos químicos o sintéticos que puedan trasladarse al ser humano y afectar su salud.
- ✓ Se encuentra prohibido el uso de irradiación de los alimentos, en especial la carne.
- ✓ La no utilización de semillas transgénicas.

Para valorar y hacer propias estas ventajas de la producción agroecológica, es necesario que las familias y los equipos técnicos, estemos abiertos al aprendizaje y tengamos conciencia de la realidad económica, social y ambiental de nuestra agricultura actual.

Para culminar la formación se trabaja las técnicas de preparación de alimentos, en los que familias y equipos técnicos, aprendemos algo del arte culinario alternativo; en el que se preparan los alimentos sin saborizantes, colorantes y sazoadores artificiales, lo hacemos con hierbas aromática producidas en los huertos, parcelas y fincas de los alumnos, que para esta experiencia son las familias productoras.

La formación técnica agroecológica de familias y equipos técnicos, según nuestra experiencia, debe organizarse en grupos pequeños que estudien cada 15 días, en jornadas de 4 horas; en un periodo de 12 a 18 meses, bajo la metodología aprender haciendo, enseñando, en la que cada participante

de la Escuela Agroecológica tenga acceso a una parcela, huerto o finca, para poder aplicar el conocimiento adquirido en el aula, con el firme propósito de producir, el que no produce no se gradúa.

Escuelas Agroecológicas implementada por FUNDESYRAM, la mejor estrategia para transformar, mentes, parcelas, huertos y fincas convencionales, por agroecológicas.



4. Huertos urbanos buena opción para cultivar







Mayra Grande, FUNDESYRAM Suchitoto

Los cultivos urbanos son una alternativa de producción que ayuda a personas que no cuentan con espacios para poder cultivar sus alimentos.

Producir alimentos de forma agroecológica es cuidar nuestra salud y la de nuestras familias. Por eso, debemos apoyar y facilitar la producción de alimentos orgánicos.

He iniciado plantando matas de berenjena en macetas la cual ya está en producción utilizando un espacio que se tiene en la terraza, en su momento hice el llenado de ellas con hojarasca, tierra negra, Bocashi y microorganismo. Es muy satisfactorio ver desde el desarrollo de la planta hasta su producción.

Algunas de las ventajas de tener huerto urbano son:

-  Aprender a producir
-  Producción en poco espacio
-  Conocemos lo que producimos, se puede acceder a productos frescos
-  Control de plagas y enfermedades en las plantas de forma biológica.

Los huertos urbanos que utilizan técnicas agroecológicas son muy beneficiosos para la población que no cuenta con espacios amplios de producción y adquieren experiencia.

Considerado la buena experiencia que se ha tenido con las plantas de berenjena se ampliara la variabilidad de cultivos en la terraza en depósitos reutilizados.

“La alimentación saludable también es un acto de amor propio”



5. Los huertos agroecológicos como modelos de vida.



Dolores Guillen, FUNDESYRAM, Suchitoto

Los huertos en casa son una de las mejores formas de disfrutar la naturaleza y establecer un espacio, capaz de producir frutos saludables, libres de químicos, una excelente opción de agricultura sostenible.

Integrar las prácticas agrícolas sostenibles que respeten el medio ambiente, mejoran la biodiversidad nos permite garantizar alimentos frescos, sanos y sin residuos esto mejora las condiciones saludables de mi familia.

Los huertos agroecológicos no son solo una técnica de producción sino una forma de vida que da equilibrio a las necesidades de las familias salvadoreñas.

Esta frase nos comparte el productor joven Kevin Alemán originario de la comunidad El Papaturreo Suchitoto.

Nos comenta que su huerto inició hace dos años contempla diez camas de siembra de un metro de ancho por 15 metros de largo en su huerto podemos encontrar de muchas variedades de hortalizas como berenjena, lechuga, repollo, tomate, chile, cilantro, pepino entre otros.

Comenta que aparte de reducir los gastos económicos del hogar con estas prácticas incide positivamente a la reducción de la contaminación ambiental lo que lo motiva a tener su huerto en casa considera que:

- Es una forma de cubrir las necesidades alimentarias del hogar
- Ayuda a reducir gastos económicos de la familia
- Mejor calidad de los productos
- Participación familiar
- Las frutas y vegetales frescos
- Permite integrar los mercados locales
- Ayuda a recuperar los ecosistemas.

Los huertos son sistemas agrícolas que presentan menos probabilidades de sufrir pérdidas por plagas o enfermedades por su diversificación, más allá de estas ventajas esta agricultura promueve el conocimiento y habilidades de los agricultores fortaleciendo los vínculos directos entre productor y consumidor.



6. La importancia de la preparación de nuevas juventudes para la sostenibilidad agroecológica.



Xiomara Reyes, Colaboradora/FUNDESYRAM

En los últimos años, los huertos agroecológicos se han consolidado como espacios clave para la producción sostenible de alimentos, la conservación de los recursos naturales y el fortalecimiento del tejido comunitario. Más allá de su función productiva, estos espacios representan verdaderos centros de aprendizaje, donde se promueven valores de responsabilidad ambiental, trabajo colectivo y soberanía alimentaria.

Un huerto agroecológico se basa en prácticas que respetan los ciclos naturales, fomentan la biodiversidad y reducen el uso de insumos químicos, priorizando el conocimiento local y la armonía con el entorno. Este enfoque no solo contribuye a la salud del suelo y de las familias productoras, sino que también fortalece la resiliencia de las comunidades frente a los desafíos climáticos y económicos actuales.

En este contexto, la participación de las nuevas juventudes se vuelve un factor estratégico para la continuidad y fortalecimiento de la agroecología. La formación de jóvenes con conciencia ambiental, capacidades técnicas y compromiso social garantiza que estas prácticas se mantengan en el tiempo, que evolucionen y se adapten a las necesidades del país.

Diversas experiencias en procesos de desarrollo humano sostenible han demostrado que cuando la juventud se involucra activamente en iniciativas agroecológicas, se generan impactos positivos tanto a nivel productivo como comunitario. La preparación de nuevos profesionales en esta área permite combinar el conocimiento académico con la sabiduría práctica del territorio, creando propuestas más integrales y pertinentes. Asimismo, el acompañamiento cercano, la disciplina en el trabajo de campo y la convicción por promover modelos agrícolas más justos y sostenibles son elementos que marcan la diferencia en estos procesos formativos. La juventud que se forma bajo estos principios se aprende a cultivar la tierra, y también a cultivar compromiso social, liderazgo comunitario y sentido de servicio.

De cara a los desafíos ambientales y alimentarios que enfrenta el país, resulta importante continuar fortaleciendo espacios de formación agroecológica que preparen a las nuevas generaciones. Apostar por la juventud es apostar por la permanencia de prácticas agrícolas responsables, por la protección de los bienes naturales y por un desarrollo rural más humano y sostenible.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.



7. Desarrollo de habilidades y destrezas de las mujeres rurales mediante jornadas de formación agroecológicas en las comunidades de la zona baja de la subcuenca río Quezalapa, Suchitoto.



Henry Muñoz, FUNDESYRAM Suchitoto

Uno de los desafíos que se enfrenta trabajando con las comunidades es la falta de acompañamiento de las mujeres en actividades agrícolas dentro de los hogares debido a la cultura donde el que provee son los jefes de hogar. Esto conlleva una menor participación en proyectos orientados a darle herramientas a las mujeres que les permita aportar a la alimentación de los hogares.

Como FUNDESYRAM estamos incentivando a las mujeres rurales de las comunidades de Suchitoto a desarrollar destrezas que les permita potenciar sus habilidades en el establecimiento y producción de huertos hortícolas diversificados bajo un enfoque agroecológico.

Para ello se han capacitado en preparación de bioinsumos como lo son:

- Abono tipo Bocashi.
- Biofermentos con sales minerales y de abono Bocashi.
- Elaboración de repelentes a base de plantas repelentes.
- Identificación de plagas y enfermedades.
- Programación de plan de aplicación de insumos en las diferentes etapas del cultivo.
- Elaboración de semilleros comunitarios.
- Preparación de suelos para establecimiento de hortalizas.

Gracias al desarrollo de jornadas las mujeres de las comunidades de Suchitoto cuentan con tecnologías agroecológicas capaces de regenerar suelos sin un tipo de vida en suelos con la capacidad de producir alimentos sanos e inocuos.

Beneficios del establecimiento de huertos agroecológicos

- Permite la integración de grupo familiar a las actividades de manejo del huerto.
- Producción de alimentos sanos.
- Menor dependencia de alimentos externos manejados con agroquímicos.
- Mejora de la convivencia dentro de grupos de trabajo dentro de las comunidades.



8. Llevando vida a los hogares a través de la implementación de la agroecología



Samaria Herrera, FUNDESYRAM SUCHITOTO

Desde el día 1 de mayo de 2025 hasta la fecha actual, he tenido la experiencia de conocer a las familias de las comunidades Copapayo y Pepeishtenango, donde nos cuentan las mujeres que nunca las habían recibido capacitación y participado en proyectos con la metodología aprender haciendo, con el manejo agroecológicos en sus cultivos a través de FUNDESYRAM.

Algunas de las experiencias que nos cuentan las mujeres a través del proyecto que ellas ahora consumen alimentos sanos, ayudan a su familia a reducir la aplicación de agroquímicos en sus cultivos, expresan que los productos agroecológicos son la vida de los seres vivos, los recursos naturales, ya que ellas pueden aplicar un insumo sin dañar su salud y el medio ambiente.

Uno de los logros de las familias beneficiarias del proyecto es que han mejorado la vida microbiana del suelo desde la incorporación de abonos sólidos como el Bocashi. Nos cuentan que los cultivos se desarrollan con mejor vigor, logrando una producción y duración del ciclo de vida de las especies establecidas, mayor eficiencia en el control de plagas y enfermedades que se presentan en las diferentes etapas de las plantas, han observado y demostrado que un suelo sin abono las plantas su vigor es más deficiente y su ciclo de producción es de menor duración. A través de la aplicación de biofermentos las familias han logrado ver que el desarrollo de sus cultivos y producción en el cuaje de frutos, flor, han sido un éxito ya que a través de estos insumos suplimos los requerimientos nutricionales principalmente en toda etapa de desarrollo de las plantas. El cuaje de frutos es una fase delicada que afecta tanto al desarrollo físico como hormonal; durante este periodo la planta necesita de un equilibrio perfecto entre los nutrientes, el clima y la acción de los agentes polinizadores para asegurar que la mayor cantidad de flores posibles se convierta en frutos. Con estas iniciativas las familias mejoran su dieta alimenticia y sus costos de producción.



9. Huertos agroecológicos para mejorar la igualdad de género y la seguridad alimentaria en la RBA-I



Efrain Ortiz Cerritos, FUNDESYRAM RBA-I

Establecimiento de huertos agroecológicos en la RBA-I

Desde 1999, en la zona occidental de El Salvador, FUNDESYRAM, con el apoyo de HORIZONT3000, DKA Austria y la Cooperación Austriaca para el Desarrollo, y posteriormente con el respaldo de otros cooperantes, ha asumido el compromiso de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las familias rurales y de los sectores periurbanos.

En la Reserva de Biosfera Apaneca Ilamatepec (RBA-I), la fundación ha fortalecido procesos orientados al desarrollo territorial sostenible, promoviendo la organización comunitaria, la formación técnica, la producción agroecológica y el consumo saludable de alimentos.

Actualmente, con el apoyo de HORIZONT3000, se impulsa de manera prioritaria el empoderamiento de las mujeres en sus territorios, con el objetivo de reducir las brechas de participación en los espacios directivos comunitarios, donde históricamente ha predominado la representación masculina. Esta situación ha limitado que las prioridades institucionales respondan plenamente a las necesidades y problemáticas específicas que afectan a las mujeres.

En este contexto, FUNDESYRAM promueve el establecimiento de huertos “Faros Agroecológicos” en la RBA-I. Estos huertos son implementados por Extensionistas Comunitarias formadas en las Escuelas Agroecológicas de cada núcleo, así como por productoras y productores vinculados al proceso. Cada extensionista replica los conocimientos adquiridos y facilita insumos y semillas, fomentando el cultivo de especies nativas bajo prácticas agroecológicas en distintos territorios de la reserva.

Los Huertos Faros Agroecológicos constituyen un modelo demostrativo que promueve la solidaridad, el aprendizaje de campesina a campesina y el intercambio permanente de experiencias. Además, fortalecen la participación activa de las mujeres en los núcleos comunitarios, contribuyendo a la equidad de género y a su empoderamiento en las comunidades.

Los huertos agroecológicos practicados por hombres y mujeres generan múltiples beneficios a nivel familiar, comunitario, ambiental y económico:

Beneficios alimentarios y nutricionales

- Mejoran la seguridad y soberanía alimentaria del hogar.
- Incrementan el consumo de alimentos frescos, variados y nutritivos.
- Reducen la dependencia de productos comprados y alimentos procesados.

Beneficios económicos

- Disminuyen el gasto familiar en la compra de verduras y hortalizas.
- Permiten la comercialización de excedentes, generando ingresos adicionales.
- Diversifican las fuentes de ingreso del hogar.

Beneficios sociales y de empoderamiento

- Fortalecen el liderazgo y la autoestima de las mujeres.
- Incrementan su participación en la toma de decisiones familiares y comunitarias.
- Promueven la organización y el trabajo colectivo.
- Visibilizan y valorizan el aporte económico y productivo de las mujeres.

Beneficios ambientales

- Fomentan prácticas sostenibles como el uso de abonos orgánicos, el reciclaje y la conservación del suelo.
- Protegen la biodiversidad local.
- Reducen el uso de agroquímicos y la contaminación ambiental.

Beneficios educativos y culturales

- Facilitan la transmisión de conocimientos agroecológicos a hijos e hijas.
- Rescatan semillas criollas y saberes tradicionales.
- Promueven hábitos de consumo saludable.

“A la fecha, FUNDESYRAM, con el apoyo de HORIZONT3000 y a través de tres años de ejecución del proyecto, ha establecido un total de 122 huertos agroecológicos, manejados principalmente por mujeres de las distintas comunidades de la RBA-I, consolidando así un modelo que integra producción sostenible, organización comunitaria y empoderamiento femenino.”



10. Experiencias sobre los huertos en fincas agroecológicas



Destrucción causada por los terremotos. Fuente: <https://cdn-pro.elsalvador.com/wp-content/uploads/2022/terremoto-13-febrero-2001.jpg>

Isidro Galdámez, FUNDESYRAM RBA-I

El 13 de enero del año 2001 ocurrió un fuerte terremoto en el país, en la zona del entonces municipio de Tacuba, tanto en lo urbano como en lo rural la destrucción fue muy grave. Un mes después, el 13 de febrero del mismo año la historia se repitió con un segundo evento sísmico.

Diversos organismos de ayuda acudieron a colaborar centrándose en la provisión de alimentos y medicinas en un primer momento, después en la reconstrucción de la infraestructura.

FUNDESYRAM ya tenía presencia en el territorio desde 1,999, e impulsó diferentes iniciativas tendientes a paliar la situación, incluyendo la salud emocional de muchas familias, apoyándose con el equipo técnico y personal multidisciplinario de otras nacionalidades, como arquitectos/as y psicólogas quienes se integraron en diferentes áreas, siendo la producción rápida de alimentos una de ellas mediante el establecimiento de huertos familiares como una forma de disminuir las crisis tanto conductuales como de alimentación que se manifestaban ante esa situación.

Los huertos permitían a las familias volver a producir en un corto período, interactuar más entre sus miembros, generar pensamientos de optimismo, retomar el sentido de pertenencia a su comunidad, reafirmar el sentirse seguros e ir gradualmente opacando el recuerdo de la catástrofe.

Cultivos de rápido crecimiento fueron impulsados.

Cosechar un “manojito” de rábano, cortar un “rollito” de moras o unos pepinos del huerto establecido por la misma familia en un contexto de adversidad. permitía de nuevo ver rostros sonrientes que de alguna forma decían “vamos a seguir adelante”. Y salieron.

Esa experiencia denota que un huerto agroecológico es mucho más que un espacio destinado a producir hortalizas y plantas medicinales, trasciende a una sensación de alivio, de satisfacción, de bienestar, de luchar por un objetivo y alcanzarlo.

Los huertos agroecológicos también pueden ser utilizados en actividades pedagógicas para enseñar sobre botánica, matemáticas, medio ambiente u otras materias bajo metodologías lúdicas, su importancia y utilidad poco a poco está siendo valorada.



11. Huertos agroecológicos sostenibles desde las energía renovables



Zein López, FUNDESYRAM RBA-I

El Huerto como un Sistema Vivo

En la RBAI, un huerto agroecológico es mucho más que un sitio para sembrar hortalizas; es un espacio donde imitamos la sabiduría del bosque. Al no utilizar químicos sintéticos, permitimos que la tierra recupere su fuerza natural. La clave está en la diversidad: sembrar diferentes plantas juntas (como maíz, frijol y ayote) ayuda a que unas protejan a las otras de las plagas y mejoren la calidad del suelo. Esta práctica asegura que los alimentos sean totalmente sanos para nuestras familias y para los turistas que visitan la cordillera.

Cosechando el Sol y el Agua

La producción en el huerto se vuelve más eficiente cuando nos aliamos con las energías renovables:

- **Riego con Energía Solar:** En muchas zonas de nuestra reserva, llevar agua a los huertos es un reto por la pendiente. El uso de pequeñas bombas alimentadas por paneles solares permite un riego constante sin depender de la red eléctrica o de combustibles caros y contaminantes. Esto es, la "energía radiante" del sol convertida en vida para nuestras plantas.
- **Aprovechamiento de la Biomasa:** Todo lo que sobra en el huerto (hojas secas, tallos, frutos dañados) es **biomasa**. En lugar de quemarlo —lo cual daña el aire de la reserva y aumenta el riesgo de incendios—, lo transformamos en abono orgánico de alta calidad. Así, devolvemos al suelo la energía que las plantas tomaron de él.

Beneficios para el Emprendedor Local

Tener un huerto propio bajo estos principios reduce los costos de compra de alimentos y fertilizantes. Además, un huerto verde y biodiverso es un gran atractivo para el ecoturismo, ya que el visitante valora ver de dónde viene su comida y saber que su cultivo protege el ecosistema de la Reserva de Biósfera.



12. Huerto agroecológico faro de mi tierra



Gloria Santana, FUNDESYRAM RBA-I

Yeni Espinoza, es una mujer trabajadora que, con esfuerzo y dedicación, ha logrado convertir su finca en un ejemplo de producción agroecológica. Hace algunos años decidió iniciar con pequeños huertos alrededor de su casa, motivada por el deseo de ofrecer alimentos sanos a su familia y cuidar la tierra que heredó de sus padres.

Al comienzo enfrentó muchos desafíos: desconocía técnicas naturales para el manejo de plagas y no sabía cómo mejorar la fertilidad del suelo sin usar fertilizantes químicos. Sin embargo, su interés por aprender la llevó a participar en talleres comunitarios, escuelas agroecológicas, intercambios de semillas y capacitaciones sobre agricultura agroecológica. Poco a poco fue fortaleciendo sus capacidades, aprendiendo a preparar compost, repelentes naturales, foliares orgánicos, diferentes tipos de caldos, así como también a practicar la rotación y asociación de cultivos.

Con el tiempo, comprendió la importancia de observar la naturaleza y aprendió a identificar insectos benéficos, a sembrar plantas repelentes y a diversificar sus cultivos para mantener el equilibrio del huerto. Hoy cultiva lechuga, tomate, zanahoria, cilantro, acelga, zuquini, chiles, güisquiles, papelillo, moras, cúrcuma y muchas otras hortalizas sin químicos, aprovechando los recursos locales y promoviendo la conservación del suelo y el agua.

El manejo del agua lo hace por sistemas de riego eficientes y técnicas de conservación del suelo como el uso de composta para fortalecer y estabilizar el suelo, para evitar la erosión y mantener la humedad. Asimismo, la finca fomenta el respeto por el entorno, protegiendo áreas verdes, árboles nativos y espacios para la fauna local.

Más que un lugar de producción, Yeni ha hecho de esta finca agroecológica un modelo de sostenibilidad, donde se prioriza la salud de la familia en conjunto con el bienestar del medio ambiente y la calidad de los alimentos, cultivando productos frescos, nutritivos y cultivados de manera consciente y responsable.



13. Principios ancestrales en los huertos escolares y familiares



Juan Antonio Ruiz Benítez, FUNDESYRAM RBA-I

Recientemente, el Ing. Isael Morales de la Microrregión de Suchitoto, Ing. Efrain Cerritos de la Microrregión de Apaneca Ilamatepec y Mariano Olazabal de la Camara Peruana de Comercio en El Salvador (Aliado estratégico de la gestión y relaciones interinstitucionales de FUNDESYRAM), visitamos en la ciudad de Antigua Guatemala a Emilio Bianchi, fundador de ECO FARMS, quien ha desarrollado en pequeña escala un concepto integral de una finca que promueve prácticas agroecológicas, bajo los principios de economía circular aplicados en las actividades que ofrece a los visitantes, siendo las más importantes: recreación a la niñez, juventud y personas adultas, en el parque temático ecológico; servicio de restaurante en donde se promueve la alimentación saludable, programas de capacitación y formación en temáticas relacionadas con agroecología y economía circular, programa de educación inicial a la niñez, promoción y fomento del mercado agroecológico de manera permanente; producción agroecológica de hortalizas y plantas ornamentales.

En el programa de educación dirigido a la niñez y juventud, se promueve el huerto escolar bajo los principios y conocimiento de la cosmovisión Maya, como, por ejemplo, la Espiral de los meses lunares y El Ciclo Lunar (Fases de la Luna); en cada huerto se coloca el cartel a manera que los niños, padres y jóvenes practiquen el conocimiento maya, cuando se diseña el huerto. Comenta Emilio, que previo al establecimiento de la enseñanza sobre los huertos y demás cultivos que se encuentran en la finca, realizaron un estudio sobre la cosmovisión de los mayas en cuanto a la forma de cultivar, luego ese conocimiento se transmite de manera práctica a los niños, padres y juventud. Además de la forma de diseñar el huerto, otro de los elementos que se promueven es la integración de cultivos, de manera que se combinen variedades y colores en los cultivos, convirtiéndose en un atractivo turístico, ya que ECO FARMS, es visitado por turistas que permanentemente llegan al lugar, así como también, pobladores de las comunidades y en general de todo Guatemala; por lo que, el establecimiento de huertos forma parte de las actividades turísticas de la finca.



Como parte del proceso de aprendizaje, se enseña a los niños, jóvenes y padres de familias, ha transformar los residuos que salen del restaurante y demás actividades de la finca en abonos orgánicos, los cuales son aplicados en los huertos. Los productos de los huertos y demás cultivos, dentro de la finca se ha establecido el mercado agroecológico, que se encuentran funcionando todos los días, lo que ha permitido que un mayor número de personas visiten la finca permanentemente. Cabe destacar que las hierbas aromáticas y plantas medicinales son promovidas en el tema de huertos.

Es importante, que tomando la experiencia de ECOFARMS, los equipos técnicos de FUNDESYRAM, apliquen y promuevan los principios, valores y cosmos visión de los pueblos originarios, que desde hace muchos años viene documentado FUNDESYRAM, para que, en los huertos comunitarios y escolares, se evidencie la aplicación, logrando de esa manera garantizar la sostenibilidad; ya que, la investigación y documentación sin aplicación no genera cambios.



14. Huertos agroecológicos que transforman territorios



Raúl Mendoza, FUNDESYRAM RBA-I

En distintos territorios de El Salvador, FUNDESYRAM ha consolidado una experiencia significativa en la implementación de huertos agroecológicos como estrategia clave para fortalecer la seguridad alimentaria, dinamizar economías locales y promover una cultura ambiental basada en la agroecología como enfoque holístico.

Lejos de ser únicamente espacios de producción de hortalizas, los huertos impulsados por FUNDESYRAM se convierten en plataformas de aprendizaje práctico, organización comunitaria y construcción de resiliencia frente a los desafíos económicos, sociales y climáticos que enfrentan las comunidades.

Uno de los principales aprendizajes institucionales ha sido comprender que cada territorio tiene su propia dinámica productiva, cultural y ambiental. Por ello, la intervención no se basa en un modelo rígido, sino en una metodología participativa y flexible que se adapta a las realidades locales.

En zonas rurales con tradición agrícola, los huertos se articulan con procesos de diversificación productiva, elaboración de biofertilizantes y fortalecimiento de capacidades técnicas. En comunidades con espacio limitado, se promueven huertos familiares o modelos verticales. En centros educativos, los huertos funcionan como aulas vivas donde niñas, niños y jóvenes desarrollan liderazgo, conciencia ambiental y habilidades verdes.

Esta capacidad de adaptación ha permitido, incorporar cultivos propios de cada territorio, ajustar, prácticas agroecológicas a condiciones climáticas locales, integrar activamente a mujeres y jóvenes en los procesos productivos, fortalecer redes comunitarias para el intercambio de semillas y conocimientos, todos estos resultados van más allá de la producción.

La experiencia demuestra que los huertos agroecológicos no solo mejoran el acceso a alimentos frescos y saludables, sino que fortalecen la organización comunitaria y la autonomía económica de las familias.

Entre los principales resultados destacan, mejora en la diversidad alimentaria de los hogares participantes, reducción del uso de insumos químicos mediante prácticas agroecológicas, desarrollo de emprendimientos locales vinculados a la producción orgánica. mayor conciencia ambiental y compromiso con el cuidado del territorio.

Además, la implementación de huertos ha permitido a FUNDESYRAM ajustar sus estrategias de intervención, integrando componentes de formación técnica, comunicación comunitaria y acompañamiento organizativo según las necesidades específicas de cada zona.

En un contexto marcado por el cambio climático y el aumento del costo de la vida, la agroecología se posiciona como una alternativa viable y sostenible. La experiencia de FUNDESYRAM confirma que sembrar un huerto es también sembrar resiliencia, dignidad y oportunidades.

Cada territorio intervenido deja aprendizajes que enriquecen el modelo institucional y fortalecen el compromiso de seguir promoviendo sistemas productivos sostenibles que respeten la naturaleza y pongan en el centro a las personas.



15. FUNDESYRAM impulsa huertos agroecológicos en San Pedro Puxtla.



Walter Santillana, FUNDESYRAM Puxtla

Los huertos agroecológicos se han convertido en una herramienta clave para fortalecer la soberanía alimentaria de las familias rurales. Estos espacios no solo garantizan alimentos sanos y nutritivos, sino que también mejoran la salud del suelo mediante prácticas sostenibles y el uso de insumos orgánicos. El impacto positivo se refleja directamente en la salud de las personas productoras y sus familias, quienes consumen productos libres de químicos y con mayor valor nutricional.

En la microrregión de San Pedro Puxtla, FUNDESYRAM ha trabajado durante más de 20 años en los cantones y comunidades del distrito. En los últimos cinco años, la organización ha consolidado la agroecología como estrategia central, enfocándose en el establecimiento de huertos agroecológicos familiares y comunitarios. Estos espacios involucran activamente a la niñez, adolescencia y juventud, con el acompañamiento cercano de las madres de familia, quienes desempeñan un papel fundamental en la transmisión de saberes y valores.

Los huertos agroecológicos son más que áreas de producción: se han convertido en espacios de aprendizaje y formación integral. En ellos se enseñan valores comunitarios, principios de respeto a la naturaleza, derechos humanos y conocimientos agroecológicos. Son verdaderas escuelas vivas, donde las nuevas generaciones aprenden a valorar la tierra y a reconocerse como agentes de cambio.

El propósito va más allá de producir alimentos. Se busca cultivar nuevas generaciones de líderes comunitarios, capaces de enfrentar los desafíos actuales y construir comunidades más justas, sostenibles y solidarias. Los huertos agroecológicos son semillas de transformación social que fortalecen la organización comunitaria y promueven un futuro con esperanza.



16. Huertos agroecológicos para la Seguridad Alimentaria y la resiliencia climática de las comunidades rurales.



Mirella Hernández Mártir, FUNDESYRAM Puxtla

Los huertos agroecológicos se han consolidado como una estrategia para fortalecer la Seguridad Alimentaria (SAN) en comunidades rurales, especialmente en contextos donde la variabilidad climática, la degradación del suelo, escases de agua y la limitada disponibilidad de recursos económicos afectan la producción de alimentos.

Los huertos agroecológicos son sistemas diversificados de producción sostenible y sana que se realizan a través de conocimientos tradicionales, implementación de prácticas ecológicas y libres de agroquímicos. Estos pueden realizarse de manera familiar o comunitaria dependiendo del nivel de organización que exista en los territorios.

En los huertos agroecológicos se integran hortalizas, árboles frutales, plantas medicinales y en algunos casos, especies forestales, creando sistemas más equilibrados y productivos. La diversidad no solo mejora la fertilidad del suelo y reduce riesgos productivos, sino que también amplía la variedad de alimentos disponibles para las familias.

Contribución directa a la Seguridad Alimentaria (SAN)

Los huertos agroecológicos contribuyen de manera directa a la Seguridad Alimentaria a través de la disponibilidad al producir alimentos sanos y nutritivos. También es fundamental para reducir el gasto económico, ya que se reduce la compra de alimentos permitiendo que las obtengan alimentos producidos por ellos mismos.

Por otra parte, mejoran la calidad nutricional, al incorporar alimentos diversificados verduras, frutas, hortalizas y legumbres ricas en vitaminas que favorecen la salud de las familias con dietas equilibradas y saludables.

En las comunidades rurales, los huertos agroecológicos también cumplen una función social significativa. Su implementación suele involucrar procesos de capacitación, intercambio de saberes y organización comunitaria. Las escuelas de campo, los grupos de mujeres y las asociaciones de productores se convierten en espacios de aprendizaje colectivo y fortalecimiento del tejido social.

Además, los excedentes de producción pueden comercializarse a pequeña escala, generando ingresos complementarios que dinamizan la economía local. Esto contribuye a mejorar las condiciones de vida y a reducir la migración por falta de oportunidades.

Sostenibilidad ambiental y resiliencia climática

Desde el punto de vista ambiental, los huertos agroecológicos fomentan la conservación de suelos mediante prácticas como el uso de cobertura vegetal, compostaje y barreras vivas. Estas acciones mejoran la infiltración de agua, reducen la erosión y aumentan la materia orgánica del suelo.

Asimismo, la incorporación de árboles y cultivos perennes favorece la captura de carbono y la regulación micro climática aportando a la mitigación y adaptación frente al cambio climático. De esta manera, los huertos se convierten en pequeñas unidades de restauración productiva del paisaje rural.



17. Experiencia sobre los huertos agroecológicos



Mauricio Edenilson Muñoz Grijalva, FUNDESYRAM Puxtla

En la experiencia que puedo compartir sobre huertos agroecológicos esta fue el año 2024 con FUNDESYRAM en la ejecución del proyecto escuela de liderazgo y emprendedurismo inclusivo donde participaban personas emprendedoras que en algunos casos no tenían conocimiento sobre

la agroecología o huertos, y como parte del fortalecimiento de las capacidades se propuso una serie de jornadas de capacitación donde las personas aprendieran a elaborar sus insumos, como también la elaboración de camas de siembra tipos de siembra entre otros.

Se pueden resaltar la experiencia de dos mujeres que se interesaron en aprender a elaborar sus propios insumos y cultivar la tierra, una de ellas es una persona que su trabajo es procesar cacao y vender chocolate, cuando inicio a participar en las jornadas nos mencionó el interés por aprender a sembrar sus propios cultivos con lo que a lo largo de 6 meses se le enseñó hacer sus insumos y el trabajo la tierra con lo que aprendió lo principal para cultivar sus propios alimentos, con ese conocimiento logro montar su pequeño huerto donde tenía ciertos cultivos como cilantro, rábano lechuga, tomate entre otros de esta manera mantenía una alimentación saludable cultivando sus propios alimento.

La otra persona es una persona que le interesa el campo, ella con el esposo ya trabajan la tierra, pero de manera convencional con aplicaciones de agroquímicos, pero cuando iniciaron a trabajar con FUNDESYRAM comenzaron a aprender a elaborar sus insumos para hacer las aplicaciones a sus cultivos de esta manera iniciaron la transición de utilizar al 100% de insumos agroquímicos a utilizar insumos agroecológicos disminuyendo el uso de estos. De esta manera se va inculcando a nuevas personas que no conocen sobre la agroecología la importancia que tiene el uso de estos insumos en las parcelas productivas.



18. Finca y huerto con prácticas en San Pedro Puxtla.



Pedro Matamoros, FUNDESYRAM Puxtla

Como parte de una finca agroecológica es contar con un huerto para contar con productos alimenticios confiables y seguros; este es el caso de don Ricardo González agricultor y amansador de caballos de San Pedro Puxtla; la experiencia de don Ricardo en su finca es con una planificación de espacios los cuales tiene diferentes funciones o bloques o parcelas multifunción, en la finca encontramos una galera con gallinas, un corral para ganado, un espacio para sembrar yuca, granadilla, plantas aromáticas y medicinales; guineo de diferentes variedades y también plátano; granos básicos, plantas frutales, forestales en cerco vivo y pasto de corte para heno o alimentación de ganado en forma fresca.

Cabe mencionar que esta iniciativa de planificación es muy particular y propia del productor, donde con el proyecto GIRP financiado por el Banco Mundial y MARN, ejecutado por FUNDESYRAM se ha podido complementar este tipo de sistema con prácticas agroecológicas como el uso de abonos orgánicos sólidos y foliares y prácticas de conservación de suelos.

En mi experiencia en particular el aprovechamiento de espacio según el diseño de don Ricardo es una finca donde podemos aprender de forma que en el plan de cada persona agricultora ya tiene un propósito de cómo aprovechar sus terrenos y como organizaciones debemos orientar nuestra intervención para fortalecer este tipo de iniciativas sin imponer actividades que lejos de ayudar pueden retrasar el desarrollo de cada finca.

Como parte del que hacer de FUNDESYRAM con don Ricardo se está promoviendo el uso de abonos orgánicos sólidos y líquidos, complementado el sistemas de bloques con la incorporación de plantas frutales de variedades de alto valor en el mercado y plantas forestales con doble o triple función para sus sistema como lo son platas forrajeras, por otra parte se está elaborando alimentación alternativa para su ganado y de igual forma se le está informando que existe en su propia finca materiales, insumos y plantas que son la materia prima para elaborar diferentes insumos y se pueda convertir en una finca auto sustentable.

Donde don Ricardo González no solo encontramos cultivos anuales sino también animales que proveen alimento diario para el ser humano como lo son los huevos y la leche, entre otros.



19. El Huerto Familiar como Eje de Autonomía Alimentaria, fomenta y aporta a la economía familiar.



Manuel Vega, FUNDESYRAM Puxtla

En el contexto actual de volatilidad de precios, crisis climática y cadenas de suministro globalizadas, la dependencia externa para el acceso a alimentos básicos, sumado a esta realidad el escaso empleo o con una remuneración muy baja, vulnera a las familias. La **seguridad alimentaria** no solo se trata de tener comida disponible, sino de que sea nutritiva, accesible y culturalmente pertinente.

La producción doméstica de alimentos por medio de los Huertos caseros, transforma el rol de la familia de consumidor pasivo a productor activo, en su mayoría esta actividad la realizan las mujeres en porcentajes que rondan un 70 a 80% sobre la participación de los hombres en esta labor, este cambio se sustenta en tres dimensiones técnicas:

- **Eficiencia de Recursos:** El uso de técnicas como la biointensividad permite maximizar la producción en espacios reducidos, utilizando desechos orgánicos del hogar para la creación de compost, cerrando así el ciclo de nutrientes. Además, las prácticas de incorporación de abonos orgánicos líquidos y sólidos, contribuye de gran manera a la obtención de resultados positivos ya que se vuelve una práctica más económica en comparación con una práctica de insumos convencionales.

- **Biodiversidad y Nutrición:** A diferencia del monocultivo industrial, el huerto familiar fomenta el policultivo. Esto garantiza una dieta diversa rica en micronutrientes y vitaminas, sobre todo por las opciones de producir plantas dentro del huerto que son adaptadas o aclimatadas, contribuyendo también a generar conciencia sobre el uso de materiales vegetativos que no requieren de manejo complejo con exigencias nutricionales, si no que por tratarse de plantas locales y diversas, son más fácil de hacerlas producir logrando que entre ellas se dé un mejor aprovechamiento de los nutrientes.
- **Resiliencia Climática:** Los huertos actúan como microclimas que retienen humedad y mejoran la calidad del suelo local, contribuyendo a la reducción de la huella de carbono asociada a los suelos áridos y el transporte de alimentos.

3. El Huerto como Herramienta de Autonomía

La **autonomía alimentaria** se alcanza cuando la familia recupera el control sobre qué siembra y cómo lo hace (sin pesticidas ni químicos), haciendo un buen uso o aprovechamiento de los residuos de las cosechas, mejorando así, un lugar de cultivos, en donde se logra calidad, y un atractivo producto confiable y sin riesgos de contaminación agrotóxica.

Las tres dimensiones que se abordan con la producción de un huerto, proporcionan impactos y beneficios que solo se logran con dedicación y empeño en lo que se desea lograr.

Dimensión	Impacto Técnico	Beneficio de Autonomía
Económica	Reducción del gasto en canasta básica.	Menor dependencia del mercado fluctuante.
Sanitaria	Producción orgánica y libre de trazas químicas.	Mejora en la salud, familiar y pública de manera preventiva.
Social	Transferencia de conocimiento intergeneracional.	Empoderamiento y cohesión familiar (modelos replicables).

La producción de alimentos por medio de huertos caseros, es una tarea que todos debemos tomar, hasta volver esta práctica una costumbre presente y permanente en cada hogar de nuestra sociedad.



20. La filosofía del huerto agroecológico familiar: «La Jardinosofía»



Nelson R. Flores, FUNDESYRAM Tacuba

Plantar un huerto familiar, no consiste únicamente en producir alimentos para la seguridad familiar, es una labor, que, muy probablemente se encuentre arraigada a la herencia humana para la supervivencia. La filosofía del huerto familiar se basa en una conexión profunda con la naturaleza, la sostenibilidad y la autosuficiencia, transformando el huerto en un acto de amor, salud y resistencia.

La filosofía del huerto agroecológico familiar trasciende de la producción de alimentos a establecer una conexión profunda con los ciclos de la vida, la autonomía y el cuidado solidario del sistema *familia-hogar-bienestar existencial*. Cultivar un huerto es una forma de "*aprender con sentido*" que integra valores éticos, ambientales y espirituales.

Al ser agroecológico, el huerto fomenta la paciencia, el consumo responsable, la nutrición sana sin químicos, la unión familiar y la valoración de los ciclos de la vida. Bajo esta filosofía, el huerto, se transforma en un espacio de cultivo en un santuario de vida, donde se aprende a cultivar alimentos, sanos y nutritivos, al mismo tiempo, a cultivar valores y la propia existencia.

Hitos (hechos clave) que prevalecen con el huerto agroecológico

- **Sostenibilidad y conexión:** El huerto es una práctica que promueve la conciencia ambiental, el respeto por los ecosistemas y la producción de alimentos libres de productos nocivos para los seres vivos.
- **Nutrición y salud:** Facilita el acceso inmediato a alimentos frescos, diversidad de frutas y verduras, lo que mejora la dieta y la salud integral de la familia.
- **Valores y principios:** Más allá de la producción, cultivar es una terapia que motiva a practicar paciencia, humildad, perseverancia y esfuerzo.
- **Unión y resiliencia:** La Jardinosofía, fomenta la interacción, el aprendizaje práctico y la convivencia familiar, convirtiendo el trabajo de la tierra en una experiencia de alianzas entre personas.
- **Reconexión cultural:** Recupera la memoria de prácticas locales y ancestrales, así como la interacción generacional, revalorizando saberes antiguos sobre la conexión con la naturaleza.

Los cimientos que definen la esencia del huerto agroecológico familiar

Autonomía y soberanía alimentaria, a través del fomento de las virtudes como la paciencia y conexión estacional. Es reciproca con la naturaleza, a través de la ética del cuidado y la sostenibilidad. Socialmente, fortalece el vínculo comunitario y los lazos familiares, por medio del trabajo colectivo y decisiones en equipo. La unión familiar y vecinal se fortalece mediante el intercambio de conocimientos y productos de las cosechas.

No menos importante, el huerto agroecológico familiar es un legado generacional, puesto que se transforma en una *"escuela viva"* donde los padres transmiten a sus hijos principios de responsabilidad, gratitud y respeto por el origen de lo que comen.



21. Manos que cuidan la tierra



Glenda Alejandra Cáceres, FUNDESYRAM Tacuba

“El alma del país se esconde en sus caminos, en sus pueblos y en su gente” (Ambrogi, 1907/2001, p. xx).

Conocer las historias de cada familia salvadoreña es acercarse a las experiencias de personas que luchan, trabajan y sueñan con salir adelante. Son mujeres que aman y alimentan a sus familias, que día a día construyen las bases del futuro que anhelan para sus hijos. Son hombres que caminan al campo para sembrar esperanza a través de sus semillas, cultivando granos, hortalizas y frutas que llenan la mesa de sus hogares y también la de otras familias. Cada acción de hombres y mujeres esta guiada por el amor transformando en trabajo, cuidado y esperanza, con la mirada puesta en un futuro donde sus hijos puedan crecer y vivir en una tierra cuidada y respetada.

En FUNDESYRAM colaboramos para generar más que esperanza: creamos oportunidades desde los proyectos donde hombres, mujeres, niños, niñas y jóvenes participan construyendo futuros dignos y sostenibles para sus familias. Buscamos que los beneficiarios sientan que cuentan con algo más que apoyo; ofrecemos orientación para comprender sus raíces, cuidar los recursos naturales del país y heredar a las próximas generaciones un futuro lleno de posibilidades sostenibles. Fortalecemos con estas acciones la autoestima y el sentido de agencia, ya que las personas comprueban que sus esfuerzos generan cambios tangibles en sus familias y entorno.

En el distrito de Tacuba, trabajamos desde 1999 acompañando la transformación de líderes y lideresas que generan cambios desde sus familias. Valoramos las acciones que surgen a través de los proyectos, donde el pilar fundamental es la persona como agente de cambio. Por medio de los

huertos comunitarios y familiares trabajamos la conexión con la tierra y el cuidado de los recursos naturales, las acciones crean un sentido de propósito y trascendencia, generando esperanza y compromiso hacia un futuro sostenible. la participación activa en la comunidad fortalece los lazos sociales la cooperación y la solidaridad, es la construcción de espacios de bienestar emocional, resiliencia y empoderamiento elementos esenciales para la salud psicológica colectiva.

Enseñar más allá de la agricultura tradicional ha sido clave para ofrecer mayores opciones en seguridad alimentaria reduciendo la sensación de impotencia y vulnerabilidad, promoviendo la resiliencia frente a las dificultades económicas y ambientales en las comunidades. esto no solo genera conocimientos, sino que también amplía el mercado de los agricultores, permitiendo que su producción se diversifique más allá de los granos básicos. Al transformar sus parcelas en sistemas más diversos, se disminuye el daño a la tierra provocado por la monocultura y se construye un modelo de agricultura más sostenible y resiliente.



22. Organización comunitaria y agroecología: construyendo resiliencia desde el territorio



Esteysi Paola Godinez, FUNDESYRAM Tacuba

En el cantón San Rafael, caserío La Cooperativa, municipio de Tacuba, se desarrolla una experiencia agroecológica impulsada por la Asociación de Desarrollo Comunal ADESCOTAC, la cual trabaja de manera organizada promoviendo prácticas agrícolas sostenibles y el manejo orgánico de los sistemas productivos.

Como parte de sus acciones comunitarias, ADESCOTAC ha implementado un huerto agroecológico destinado a la producción de hortalizas para el autoconsumo de las familias participantes, contribuyendo al fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria. Este espacio productivo se maneja bajo principios agroecológicos, priorizando el uso de insumos orgánicos y prácticas amigables con el medio ambiente.

En el huerto se cultivan diversas especies de hortalizas y plantas aromáticas, entre ellas rábano, cilantro, hierbabuena, zanahoria, así como otras especies de ciclo corto, adaptadas a las condiciones locales. El manejo del sistema incluye prácticas como la diversificación de cultivos, el uso de abonos orgánicos y la reducción del uso de insumos químicos.

Un elemento relevante de esta experiencia es la interacción del huerto con un pequeño estanque ubicado en la parte baja del terreno. El agua del estanque asciende por gravedad hacia el área del huerto, permitiendo el riego de los cultivos. A su vez, el suelo, la materia orgánica y la cobertura

vegetal del huerto funcionan como un filtro natural, favoreciendo la retención de sedimentos y la mejora de la calidad del agua dentro del sistema. Este tipo de integración evidencia cómo los huertos agroecológicos pueden cumplir múltiples funciones, no solo productivas sino también ambientales, contribuyendo a la conservación del recurso hídrico y del suelo. La experiencia de ADESCOTAC demuestra que, mediante la organización comunitaria y el aprovechamiento de los recursos locales, es posible implementar sistemas productivos sostenibles, resilientes y de bajo impacto ambiental.

En conclusión, el huerto agroecológico impulsado por ADESCOTAC en Tacuba representa una práctica positiva de agricultura sostenible, donde la producción de alimentos, el manejo eficiente del agua y la participación comunitaria se articulan para mejorar las condiciones de vida de las familias y promover el cuidado del entorno natural.

“Los huertos agroecológicos no solo producen alimentos sanos, sino que cultivan conciencia, cuidan la tierra y fortalecen la soberanía alimentaria de nuestras comunidades.”



23. Alternativa de producción agroecológica.



Doris Montano, FUNDESYRAM Tacuba

Los huertos orgánicos familiares son parcelas intensivas y continuas en el hogar, destinadas al cultivo de hortalizas sin químicos, promoviendo la seguridad alimentaria, la nutrición saludable y el ahorro económico. Utilizan prácticas agroecológicas como la composta, abonos orgánicos, siembra escalonada y conservación de semillas locales, permitiendo el autoconsumo y la venta de excedentes.

En el cantón Mazatepeque distrito de Sesori en San Miguel Norte, El Salvador se encuentran unas personas que han hecho producir el campo de Sesori visionarias y trabajadoras, en una propiedad de 1 hectárea, una pareja vuelve realidad un sueño: una finca ecológica donde producen hortalizas orgánicas, cosechan el agua de lluvia.

“Hacemos énfasis en la agroecología, es decir, en producir alimentos saludables, utilizando los recursos que nos provee la naturaleza y de esa forma hacemos conciencia de los efectos del cambio climático en las comunidades”, explicó el ing. Fredis Chaveria Telles, líder y propietario de la finca agroecológica.

Dentro de los beneficios que se obtienen al trabajar de una manera agroecológica: proveen alimentos frescos y libres de agroquímicos, mejoran la nutrición (especialmente de niños y embarazadas), fomentan la biodiversidad y el contacto con la naturaleza.

Para una preparación y manejo del cultivo: Se requiere agua, tierra fértil y materiales básicos (bieldo, rastrillo, pala). Se pueden utilizar camas de cultivo, huertos verticales o macetas para optimizar el espacio.

prácticas Sustentables: Implementación de compostaje con desechos de cocina, uso de abonos naturales y control de plagas mediante la asociación de cultivos, lo que respeta el medio ambiente.

Cultivos que produce: pepino, tomate, chile, rábano y zanahoria son ideales para comenzar.

Para tener un buen desarrollo de los cultivos él comienza con la preparación de las camas de cultivo: se preparan aflojando la tierra a 30 cm de profundidad, seguido de capas de material orgánico y composta para asegurar nutrientes, técnicas a menudo aplicadas con un enfoque biointensivo.

Los huertos agroecológicos en fincas son sistemas sostenibles de producción que integrada. Fomentan la soberanía alimentaria, la conservación ambiental y la economía local mediante técnicas como el compostaje, asociaciones de cultivos y rotación, siendo esenciales para una agricultura resiliente.

“Es más fácil cambiar la mentalidad de los niños que de los adultos, queremos que aprendan que no es necesario usar químicos para que una planta dé sus frutos”, destacó Telles.

<https://ipsnoticias.net/2024/05/la-finca-agroecologica-que-empodera-a-las-campesinas-en-el-salvador/>.



24. La experiencias en los huertos agroecológicos, es conocer su importancia.



Eliseo López, FUNDESYRAM Tacuba

Un huerto o huerta, es un lugar donde se producen hiervas y hortalizas para consumo de la familia, este puede estar contiguo a la vivienda o lejos, puede ser un área pequeña, mediana o grande, todo eso dependerá de la disposición de las personas que lo trabajan.

Los huertos tienen una gran importancia según lo que explicaré más adelante. Su importancia radica en que la familia consume alimento fresco y saludable, sin necesidad de ir al supermercado. Permite a la familia un ahorro de dinero con el aporte de su mano de obra para producirlos y baja tu huella de carbono. Mejora la salud mental ya que el trabajo en el huerto puede ser terapéutico

y reducir el estrés, la ansiedad y la depresión. Te permite estar conectado con la naturaleza y disfrutar del aire libre. Educación y habilidades es una excelente manera de enseñar a los niños sobre la importancia de la agricultura, la naturaleza y la alimentación saludable. Biodiversidad un huerto en casa puede ser un refugio para insectos beneficiosos, como abejas y mariposas, y ayudar a mantener la biodiversidad. El huerto ayuda a purificar el aire y producir oxígeno. Otro aspecto importante es que mejora la estética y decoración ya que es un espacio hermoso y decorativo, agrega valor a tu hogar.

En el Salvador el consumo diario o mensual por familia de la canasta básica, varía según la zona, urbana o rural; per según datos recientes del Banco Central de Reserva (BCR), en noviembre de 2025, el costo mensual de la canasta básica fue de \$253.32 en la zona urbana y \$185.31 en la zona rural y un huerto de 10 m2 puede producir en dinero un aproximado de \$12.00 semanal manejado con insumos orgánicos o composta echo en casa lo que significa que la familia puede ahorrarse \$48.00 mensuales si establece su propio huerto.

Aunque los productos orgánicos son más caros, los costos de producción son menores en comparación con los convencionales, lo que se traduce en un margen de ganancia más alto para los productores orgánicos. El más beneficiado de tener un huerto es la familia, según el análisis de la salud ya que no se contaminan con pesticidas, no contamina el suelo, la producción será más saludable y la familia se enfermará menos y por consiguiente gastará menos dinero, es así como los habitantes de la fina El Caballito de El Rosario arriba en Jujutla permanecen cultivando hortalizas diversas, tanto que tienen excedentes que venden a los vecinos.

“En resumen, aunque la producción orgánica puede tener un precio de venta más alto, los costos de producción más bajos y el margen de ganancia más alto hacen que sea una opción más rentable para los productores”.



25. Semillitas del Futuro



Norma Pimentel, FUNDESYRAM Tacuba

La agroecología, los huertos, para la Fundación para El Desarrollo Socioeconómico y Restauración ambiental, no es solo un proceso si no, un campo de aprendizaje con oportunidades para enseñar y practicar de los derechos de la niñez, además nos permite entre lazar la agroecología, derechos,

leyes de protección y nuestra Política De Niñez, que hace que se cumplan los derechos de los NNA, en los territorios donde se encuentra FUNDESYRAM.

Además, el contacto con la tierra, es para ellos una experiencia hermosa, natural, el cual ven como un espacio de recreación y FUNDESYRAM le agrega la parte de aprendizaje, que además nos permite cumplir algunos derechos:

1-El Derecho a la Seguridad Alimentaria y Nutrición

El artículo 21 de la Ley Crecer Juntos establece el derecho a una nutrición saludable y suficiente. Los huertos agroecológicos garantizan:

- Alimentos saludables libres de químicos protegiendo el desarrollo físico especialmente en estas etapas cruciales para la niñez.
- Educación Nutricional, se les concientiza los aportes de cada hortaliza sembrada y cosechada en sus huertos.
- Desarrollo Integral y Estimulación Temprana, el huerto permite estimular su motricidad porque forman parte del desarrollo de las actividades pequeñas como sembrar, regar el contacto con diferentes texturas, les permite explorar.
- Salud mental El contacto con la naturaleza reduce el estrés y la ansiedad ya que los huertos son al aire libre esto nos permite promover el bienestar emocional.
- El derecho a la participación y Educación ambiental, según artículo 38 de la Ley Crecer Juntos, los NNA, tienen derecho a participar activamente en temas como cuidado al medio ambiente y esto nos permite no solo cultivar hortalizas; si no cultivar seres humanos conscientes de sus entornos sanos, con valores con buen trato y además conscientes de sus derechos, que crezcan con dignidad y con respeto.

Ley crecer Juntos El Salvador

https://crecerjuntos.gob.sv/dist/documents/DECRETO_LEY.pdf



26. Huertos caseros agroecológicos en zonas urbanas: una apuesta por la seguridad alimentaria y la vida saludable



César Méndez, FUNDESYRAM Salcoatitán

En los últimos años, la implementación de huertos caseros en zonas urbanas ha cobrado especial relevancia como una estrategia práctica y sostenible para fortalecer la seguridad alimentaria de las familias. Esta práctica, que combina conocimientos tradicionales con principios agroecológicos, se ha convertido en una alternativa viable frente al incremento del costo de los alimentos, la limitada disponibilidad de espacios productivos y los desafíos nutricionales presentes en los entornos urbanos.

Los huertos caseros permiten a las familias producir alimentos frescos, nutritivos y libres de químicos, contribuyendo directamente a mejorar la calidad de la dieta diaria. Cultivos como hortalizas, hierbas aromáticas, frutas de ciclo corto y plantas medicinales pueden desarrollarse en pequeños patios, terrazas, balcones o recipientes reutilizados, lo que demuestra que la producción de alimentos no depende exclusivamente de grandes extensiones de tierra, sino también de la organización familiar, el conocimiento y el compromiso con una alimentación saludable.

Uno de los elementos más significativos de esta práctica es el involucramiento del grupo familiar. La participación de niñas, niños, jóvenes y personas adultas en las distintas etapas del huerto: preparación del suelo, siembra, riego, cuidado de las plantas y cosecha fortalece los lazos familiares, promueve valores de responsabilidad y solidaridad, y genera procesos de aprendizaje intergeneracional. Además, fomenta la educación ambiental y alimentaria, permitiendo que las nuevas generaciones comprendan el origen de los alimentos y la importancia de su consumo responsable.

Desde una perspectiva agroecológica, los huertos caseros impulsan el uso de abonos orgánicos, el reciclaje de residuos domésticos, la conservación de semillas criollas y la diversificación de cultivos. Estas prácticas reducen la dependencia de insumos externos, protegen la biodiversidad urbana y contribuyen a la adaptación frente al cambio climático. Asimismo, fortalecen la resiliencia comunitaria al garantizar una fuente cercana de alimentos en contextos de crisis económicas, sanitarias o ambientales.

La promoción de huertos caseros en zonas urbanas también representa una oportunidad para articular esfuerzos entre gobiernos locales, organizaciones comunitarias, centros educativos y programas de desarrollo territorial. A través de procesos de capacitación, acompañamiento técnico y entrega de insumos básicos, es posible ampliar el alcance de esta iniciativa y consolidarla como una política orientada al bienestar social y ambiental.

Además de su valor social y ambiental, los huertos caseros urbanos permiten el cultivo de una amplia variedad de especies adaptadas a espacios reducidos y a las condiciones climáticas locales.

Entre los cultivos más comunes se encuentran hortalizas de hoja como lechuga, espinaca y cilantro; hortalizas de fruto como tomate, chile dulce y pepino; así como raíces de ciclo corto como rábano y zanahoria. También es frecuente la siembra de plantas aromáticas y medicinales, entre ellas hierbabuena, albahaca y manzanilla, que aportan beneficios culinarios y para la salud familiar.

El tiempo de producción desde la siembra hasta la cosecha varía según la especie cultivada y las condiciones de manejo del huerto. Algunas hortalizas de rápido crecimiento, como el rábano o la lechuga, pueden cosecharse entre 25 y 40 días después de la siembra, mientras que cultivos como el tomate o el chile pueden requerir entre 70 y 100 días para su primera producción. Esta diversidad de ciclos permite planificar siembras escalonadas que aseguren una disponibilidad constante de alimentos frescos durante todo el año, optimizando el uso del espacio y del trabajo familiar.

Desde el punto de vista nutricional, los cultivos producidos en huertos caseros constituyen una fuente importante de vitaminas, minerales, fibra y antioxidantes esenciales para una alimentación equilibrada. Las hortalizas de hoja aportan hierro, calcio y vitaminas A y C; los frutos como el tomate y el chile contienen compuestos antioxidantes que fortalecen el sistema inmunológico; y las hierbas aromáticas contribuyen a mejorar la digestión y a reducir el consumo de sal en las preparaciones. De esta manera, los huertos urbanos no solo complementan la dieta familiar, sino que también promueven hábitos alimentarios más saludables y sostenibles en el tiempo.



En conclusión, los huertos caseros agroecológicos urbanos no solo son espacios de producción de alimentos, sino también escenarios de aprendizaje, convivencia familiar y transformación comunitaria. Su fortalecimiento constituye una apuesta estratégica para avanzar hacia sistemas alimentarios más justos, saludables y sostenibles, donde cada familia tenga la capacidad de producir parte de lo que consume y de construir, desde su propio hogar, un futuro con mayor seguridad alimentaria y equilibrio con la naturaleza.



27. Orgánicos Tlali huerto agroecológico, un sueño hecho realidad



Sara María Matamoros Santana, FUNDESYRAM Salcoatitán

Orgánicos Tlali nace de un sueño que Doña Sandrita de Ortíz tenía desde antes de jubilarse de su trabajo como enfermera, se le dio la oportunidad de poder ir a vivir a Apaneca con su esposo y ella se imaginaba tener un espacio donde poder cultivar sus propios alimentos conoció los proyectos de FUNDESYRAM, donde se le impulsa con la adopción de prácticas agroecológicas, en 2018 ella adquiere en alquiler un lote donde comienza a hacer realidad ese sueño, se capacita con las escuelas agroecológicas sobre el establecimiento de huertos caseros, comunitarios, en este año participa por primer vez en el congreso mujer y agroecología.

Doña Sandrita de Ortíz comienza su huerto agroecológico en Apaneca, fortaleciendo sus conocimientos con la RAES y la ayuda de los técnicos extensionistas de FUNDESYRAM, donde se da inicio también a una gama de capacitaciones para otros productores interesados en el tema de huertos caseros, escolares y comunitarios, Doña Sandrita de Ortíz decide llamar Tlali a su huerto es una palabra Náhuat que significa tierra.

Tlali es un espacio de aprendizaje bajo la modalidad de escuelas agroecológicas con altas y bajas como en todo, pero no deja de ser un sueño, la tierra es un recurso natural de la cual los seres humanos dependemos para poder alimentarnos y Tlali es huerto donde se respeta, se cuida, se le da una mejora a los suelos con tratamientos 100% orgánicos, donde se realizan diversas actividades tales como: elaboración de sustratos para plantines, atrás de esto se realiza la elaboración de compost, elaboración de insumos orgánicos, preparación de las camas de siembra, trasplantes.

En 2019 siendo lideresa Doña Sandrita de Ortíz recibe el apoyo de una casa maya donde ella pudo organizar mejor la cosecha de tomates, pepinos y hierbas. Que hasta el día de hoy está en funcionamiento. Doña Sandrita de Ortíz ha sido una persona muy resiliente a diversas situaciones y ha sabido mantener su huerto con el aprendizaje obtenido gracias a las capacitaciones recibidas en FUNDESYRAM, tanto que crea su marca **Tlali**, con diferentes productos orgánicos, ahora en día el lugar es visitado por estudiantes y turistas, a lo que Doña Sandrita de Ortíz llama Tlali un sueño hecho realidad.

También es beneficiaria del proyecto mujer emprendedora de CONAMYPE donde un grupo de mujeres fueron capacitadas, en economía circular, entre otros temas y seleccionadas para poder tener un bono como capital semilla para continuar con sus emprendimientos, lo que les ayuda para fortalecer sus pequeñas empresas.



28. Experiencias sobre huertos agroecológicos



Carlos A. López FUNDESYRAM Salcoatitán

Los huertos agroecológicos en El Salvador son iniciativas clave para la seguridad alimentaria y la adaptación climática, lideradas mayoritariamente por mujeres rurales y urbanas. Proyectos en Ahuachapán, La Libertad y áreas urbanas como la Colonia Zacamil utilizan técnicas orgánicas, abonos naturales y siembra de agua, logrando ingresos económicos, soberanía alimentaria y empoderamiento comunitario.

Mujeres de la zona sur del departamento de Ahuachapán, con el apoyo de instituciones ambientalistas, están implementando el cultivo de huertos orgánicos caseros, con lo que garantizan la alimentación en sus hogares, aprovechan la oportunidad de comercializar sus productos y contribuyen a dinamizar la economía local.

Los Hernández son una familia del caserío Plan del Guineo, del cantón El Escalón, del municipio de Guaymango, que, a través de Mayra Hernández, la madre del hogar, se ha visto beneficiada con el proyecto y son una muestra del éxito que se puede llegar a obtener.

Mayra tiene aproximadamente cuatro meses de haber iniciado con su huerto casero. "A finales de julio nos entregaron todos los materiales, empezamos a organizarnos para hacer los semilleros, a preparar la tierra, y en este tiempo he visto la producción que hemos logrado sacar de este pequeño huerto", mencionó.

Mayra explicó que actualmente tiene cultivadas más de 12 especies de hortalizas, entre lechuga, pepinos, tomates, chipilín, ejotes y otros. Afirmó, que a parte de las semillas que le dieron, ella ha ido consiguiendo otra variedad para ampliar la diversidad de cultivos, y ahora también tiene berenjenas y ajos. "Yo he tenido una cosecha bastante buena", enfatizó.

"Cultivar mi propio huerto es algo que me ha ayudado mucho económicamente porque con la ventaja de tener una matita de tomate, un chile, ya es un ahorro de dinero y tiempo. Solo salgo al

patio de mi casa tomo mis verduras y ya tengo para cocinar y darle de comer a mi familia. Para mí es una experiencia muy bonita la que estoy viviendo", expresó la mujer.

Hernández expresó que en su huerto la han apoyado su hija de 16 años y su esposo, quien siempre se ha dedicado a la agricultura. "Todos colaboramos en familia", indicó, pero aseguró que lo que más le causa satisfacción, es dejarle un legado de trabajo y enseñanza a su hija.

La familia Hernández en un futuro piensan comercializar sus productos, con el atractivo que son totalmente orgánicos, ya que todos los productos que utiliza para fumigar sus plantas, están libres de agrotóxicos. "Mi sueño es vender mis productos y ofrecerle a la gente algo sano. Garantizarles que no les estoy vendiendo algo con químicos", finalizó.

El Proyecto de huerto Caseros es impulsado en Ahuachapán Por la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), Oikos América Central y financiado Por la Unión Europea en El Salvador (UE). Actualmente participan más de 80 mujeres de tres municipios de la zona sur de Ahuachapán: Guaymango, Jujutla y San Francisco Menéndez, y del municipio de Acajutla, del departamento de Sonsonate.



29. Huertos caseros agroecológicos en la zona de influencia de RECLIMA /FUNDESYRAM



René Alfredo Peñate, FUNDESYRAM Salcoatitán

Imágenes tomadas en las comunidades en donde ha tenido influencia el proyecto RECLIMA, ejecutado por la socia implementadora, FUNDESYRAM

- A) Productora del Distrito de Ahuachapán, Cantón El Junquillo, Cas, Rancho Grande, en el área aledaña a la casa cultivan diversidad de especies, entre frutas y plantas aromáticas, para contribuir a la seguridad alimentaria.
- B) Productor del distrito de Turín, Cantón Santa Rita, en donde cultivan diferentes especies de frutales para contribuir a la seguridad alimentaria.
- C) Productora del cantón Palo Pique, Distrito de Ahuachapán, mostrando diversidad de cultivos en su huerto.

Los huertos en fincas agroecológicas son espacios productivos biodiversos que fortalecen la soberanía alimentaria, la conservación de suelos y la economía familiar mediante prácticas sostenibles sin hacer uso de agroquímicos.

Dichas experiencias destacan la incorporación de rastrojos, siembra en contorno, manejo de policultivos y técnicas de conservación de agua, logrando alta resiliencia y alimentos durante todo el año, contribuyendo de esta manera a mantener una dieta balanceada y de forma sana.

La Agroecología se basa en los tres pilares del desarrollo sostenible de manera que, con énfasis en el enfoque económico, social y ambiental sostenible, los países puedan aumentar su producción de alimentos y al mismo tiempo proteger el medio ambiente y promover la inclusión social de tal manera que los cultivos produzcan de la forma más sana. La Agroecología también juega un papel muy importante para garantizar la seguridad alimentaria y la creación de un sistema agrícola más resistente para hacer frente a los desafíos del cambio climático. La Agroecología se basa tanto en conocimientos tradicionales como científicos para ofrecer soluciones adaptables y específicas a cada contexto que ofrezcan no sólo seguridad alimentaria, sino también nutrición.

Una de las principales características de Agroecología es que busca soluciones locales y vínculos con la economía y los mercados locales, y provee un mejor sustentamiento y una mejor calidad de vida para los agricultores en el campo. De esta manera la Agroecología podría jugar un papel muy importante en la erradicación de la pobreza y del hambre en el campo. Como una solución local, en base a las necesidades locales, otra ventaja de la Agroecología es que también tiene como objetivo la producción de alimentos más nutritivos y culturalmente apropiados y produce menos residuos de alimentos. La producción es diversificada, por lo que los agricultores producen una variedad de alimentos con diferentes nutrientes y esto asegura una dieta equilibrada, según la FAO

Ahuachapán es un punto focal para la agroecología en El Salvador, destacando por intercambios de semillas nativas, festivales de la cosecha (café/cacao), agro mercados de productos orgánicos y días de campo impulsados por la [Unidad Ecológica Salvadoreña \(UNES\)](#), [FIAES](#), y [FUNDESYRAM](#), enfocados en resiliencia climática y empoderamiento de mujeres productoras.

- **Diversidad y soberanía:** Los huertos integran múltiples especies (frutas, hortalizas, plantas medicinales) y a menudo se combinan con pequeños animales, promoviendo el consumo local y el intercambio entre vecinos.
- **Beneficios socioeconómicos:** Mejora la nutrición familiar, reduce costos de producción y permite la venta de excedentes, además de valorizar el conocimiento tradicional de los campesinos.
- **Adaptación climática:** La diversidad de cultivos y el manejo orgánico hacen que estos sistemas sean más resistentes a sequías o exceso de lluvias. Se enfoca en la salud del suelo, utilizando aboneras, cobertura muerta y abonos orgánicos para mejorar la fertilidad.

Estas experiencias demuestran que los huertos agroecológicos son más que una técnica; son una forma de vida que conecta a la familia con la naturaleza y fortalece la resiliencia comunitaria.

La agroecología es una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social. Como ciencia, estudia cómo los diferentes componentes del agroecosistema interactúan. Como un conjunto de prácticas, busca sistemas agrícolas sostenibles que optimizan y estabilizan la

- **Días de Campo RECLIMA:** Productores de Ahuachapán, Tacuba, El Refugio y Turín muestran prácticas de agricultura resiliente, como el uso de compost, sistemas agroforestales y manejo de rastrojos.

Es importante destacar el papel que las organizaciones de agricultores desempeñan en el mantenimiento de los conocimientos y las herramientas necesarias para practicar la Agroecología.

Para muchas organizaciones campesinas de todo el mundo, la Agroecología es la única manera de tener acceso y controlar los recursos naturales y productivos (como la tierra, el agua, las semillas, etc.) y producir alimentos sanos para las personas en armonía con el medio ambiente., según la FAO. El Salvador es sede de importantes eventos de agroecología, incluyendo el foro científico **PCCMCA 2025** para la resiliencia agrícola y el **VIII Congreso Mujer y Agroecología** enfocado en el ecodesarrollo. Además, se realizan jornadas técnicas sobre agricultura orgánica, cursos de huertos periurbanos y ferias locales que promueven la soberanía alimentaria, el manejo sin agroquímicos y la participación de mujeres rurales.



30. Huerto Agroecológico: Un Enfoque Sostenible para la producción de alimentos sanos y nutritivos



Ronaldo Laguan, FUNDESYRAM Salcoatitán

Un huerto agroecológico es un sistema de producción de alimentos que combina prácticas agrícolas sostenibles con principios ecológicos, sociales y económicos. Este enfoque busca promover la biodiversidad, mejorar la salud del suelo y reducir el impacto ambiental, mientras se producen alimentos saludables y nutritivos para las comunidades locales.

Beneficios al ecosistema

1. Biodiversidad: Los huertos agroecológicos promueven la diversidad de especies vegetales y animales, lo que contribuye a la conservación de la biodiversidad.
2. Suelo saludable: Las prácticas agroecológicas como la rotación de cultivos, el uso de compost y la minimización de agroquímicos, mejoran la fertilidad y la estructura del suelo.
3. Conservación del agua: Los huertos agroecológicos utilizan técnicas de riego eficiente y reciclan el agua, lo que reduce el consumo de agua.
4. Reducción de emisiones de gases de efecto invernadero: La producción agroecológica reduce la dependencia de insumos químicos y promueve la captura de carbono en el suelo.

Beneficios Sociales

1. Alimentos saludables: Los huertos agroecológicos producen alimentos frescos, nutritivos y libres de químicos, lo que mejora la salud de las comunidades.
2. Empleo local: Los huertos agroecológicos generan empleo y oportunidades de ingresos para las comunidades locales.

3. Educación y conciencia: Los huertos agroecológicos pueden servir como espacios de educación y conciencia sobre la importancia de la agricultura sostenible.
4. Fortalecimiento de la comunidad: Los huertos agroecológicos pueden fomentar la colaboración y el intercambio entre los miembros de la comunidad.

Beneficios Familiares

1. Alimentos frescos y saludables: Los huertos agroecológicos proporcionan alimentos frescos y saludables para las familias.
2. Ahorro económico: La producción de alimentos en el hogar reduce la dependencia de los mercados y ahorra dinero.
3. Actividad física y recreación: Los huertos agroecológicos pueden ser un espacio de actividad física y recreación para las familias.
4. Transmisión de conocimientos: Los huertos agroecológicos pueden ser un espacio para transmitir conocimientos y tradiciones agrícolas a las generaciones futuras.

Componentes de un Huerto Agroecológico

1. Diseño del huerto: El diseño del huerto debe considerar la topografía, el clima y la biodiversidad local.
2. Selección de cultivos: La selección de cultivos debe considerar la diversidad, la resistencia a enfermedades y la adaptación al clima.
3. Manejo del suelo: El manejo del suelo debe incluir prácticas como la rotación de cultivos, el uso de compost y la minimización de agroquímicos.
4. Manejo del agua: El manejo del agua debe incluir técnicas de riego eficiente y reciclaje del agua.

Conclusión

Un huerto agroecológico es un enfoque sostenible para la producción de alimentos que ofrece beneficios ecosistémicos, sociales y familiares. Al promover la biodiversidad, se mejora la salud del suelo y reducimos el impacto ambiental, los huertos agroecológicos pueden contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional SAN además de la sostenibilidad de las comunidades locales.

Recomendaciones

1. Implementar prácticas agroecológicas: Las y los agricultores pueden implementar prácticas agroecológicas en sus huertos de patio o en sus parcelas.
2. Apoyar la agricultura local: Los consumidores pueden apoyar la agricultura local y sostenible comprando productos agroecológicos.
3. Crear espacios de educación y conciencia: Los huertos agroecológicos pueden servir como espacios de educación y conciencia sobre la importancia de la agricultura sostenible.

Referencias bibliográficas:

Altieri, M. A. (2002). Agroecología: El camino hacia una agricultura sustentable. Ediciones Científicas Americanas.

Gliessman, S. R. (2007). Agroecología: Procesos ecológicos en agricultura sostenible. Ediciones Trillas.



31. Huertos Agroecológicos en Ahuachapán: Resiliencia Comunitaria y Soberanía Alimentaria ante el Desafío Climático.



Rene Arévalo Moran, FUNDESYRAM Salcoatitán

Los huertos agroecológicos en la zona de Ahuachapán, particularmente en el sur del departamento (distritos como Jujutla, San Francisco Menéndez, San Pedro Puxtla y áreas cercanas), se han consolidado como una respuesta efectiva y comunitaria ante la inseguridad alimentaria, agravada por el cambio climático, sequías prolongadas del Corredor Seco y fenómenos como El Niño. En esta región fronteriza con Guatemala, donde la agricultura familiar enfrenta suelos degradados, escasez de agua y altos costos de insumos químicos, estos huertos promueven la producción local diversificada, libre de agrotóxicos, fortaleciendo los cuatro pilares de la seguridad alimentaria (disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad).

La Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES) ha sido clave en impulsar experiencias en la zona sur de Ahuachapán. Grupos de mujeres productoras en Jujutla con decenas de participantes, como las 72 mujeres que crearon un banco de semillas orgánicas en 2023 lideran huertos caseros y comunitarios. Cultivan hortalizas (cilantro, rábano, jalapeño, tomate, pepino, berenjena), hierbas aromáticas, frutas y plantas medicinales usando prácticas agroecológicas: abonos orgánicos, compostaje, rotación de cultivos y recuperación de semillas nativas resilientes al clima. Estos huertos no solo aseguran alimentos saludables para las familias, sino que generan excedentes para trueque o venta local, mejorando ingresos y reduciendo la dependencia de mercados externos volátiles. En 2024-2025, estas iniciativas se fortalecieron frente a la crisis alimentaria por El Niño, posicionando a las mujeres como "guardianas de semillas" y agentes de soberanía alimentaria.

En San Pedro Puxtla, proyectos con enfoque en niñez y juventud (como los impulsados por FUNDESYRAM) establecieron huertos agroecológicos demostrativos en centros educativos y comunidades (Taxispulco, San Antonio, El Centro, y Texiluy). Trabajando con niños y jóvenes mediante educación popular y metodologías "aprender-haciendo-enseñando", se promueve la agroecología, derechos a la alimentación y medio ambiente sano. Estos huertos diversifican la dieta familiar, combaten la malnutrición y despiertan interés en los hogares para replicar prácticas, fomentando cambios comportamentales positivos en niños, padres y docentes.

En San Francisco Menéndez y zonas aledañas, el proyecto RECLIMA (FAO, FIAES y Gobierno de El Salvador) ha impactado ampliamente. Con inversiones millonarias y enfoque en resiliencia climática, se implementan sistemas agroforestales, manejo de rastrojos, cosecha de agua y huertos familiares en cientos de hectáreas del Corredor Seco. En Ahuachapán, esto incluye más de 900 hectáreas de sistemas agroforestales con granos básicos (maíz, frijol), integrando árboles para

sombra, conservación de suelos y mayor productividad ante sequías. Escuelas de Campo han formado a cientos de promotores comunitarios, beneficiando a miles de familias con prácticas sostenibles que mejoran la disponibilidad estacional de alimentos y la estabilidad productiva.

Otros esfuerzos locales incluyen capacitaciones del FIAES (como en El Zapote, San Francisco Menéndez) para elaborar insumos orgánicos y huertos caseros, ferias de producción local donde familias muestran cultivos y comparten recetas, y proyectos con gallinas ponedoras que generan abono para huertos, cerrando ciclos productivos.

Estos huertos contribuyen directamente a la seguridad alimentaria en Ahuachapán:

Disponibilidad: Producción diversificada y local reduce escasez estacional.

Acceso: Ahorro en compras y generación de ingresos por venta o trueque.

Utilización: Alimentos frescos, nutritivos y libres de químicos mejoran la dieta y combaten anemia.

Estabilidad: Prácticas resilientes (bancos de semillas, agroforestería) mitigan efectos climáticos.

El liderazgo femenino es central: mujeres organizadas tejen redes, defienden el derecho a la alimentación y crean alternativas sustentables. Sin embargo, desafíos persisten: acceso limitado a agua y tierras, necesidad de más capacitación y apoyo para escalar mercados.

Las experiencias en Ahuachapán demuestran que los huertos agroecológicos no solo mitigan la inseguridad alimentaria, sino que construyen soberanía alimentaria desde lo local, empoderando comunidades y restaurando ecosistemas. Políticas que fortalezcan estos esfuerzos con más financiamiento, semillas y mercados justos podrían replicar y ampliar su impacto en el departamento y el Corredor Seco.



32. Huertos con buena salud



Sindi Belloso, FUNDESYRAM Salcoatitán

El enfoque de un huerto agroecológico no debe partir únicamente de la “producción de alimentos”, sino del diseño de ecosistemas productivos que imiten el funcionamiento de la naturaleza y se adapten a los recursos disponibles. No se trata de trabajar contra el suelo, el clima o los insectos hasta degradarlos, sino de trabajar con ellos, promoviendo interacciones equilibradas que fortalezcan el sistema. Para ello, es fundamental realizar un diagnóstico detallado de las

condiciones iniciales: recursos disponibles, estado del suelo, características climáticas y situación de las parcelas. A partir de este análisis, se puede definir el plan o modelo de finca más adecuado, orientado a garantizar la seguridad alimentaria, la salud del suelo y la conservación del medio ambiente.

Es fundamental integrar el manejo de procesos biológicos orientados a mejorar la fertilidad del suelo. Entre ellos destacan el compostaje y la lombricultura, prácticas que permiten transformar los residuos orgánicos en nutrientes disponibles para las plantas, favoreciendo la actividad microbiana y la estructura del suelo. Asimismo, el uso de Bocashi —un abono orgánico fermentado de rápida elaboración— contribuye significativamente al mejoramiento de la fertilidad y a la adecuada nutrición vegetal, fortaleciendo los cultivos de manera natural y sostenible.

Cuando tenemos suelos bastantes degradados es bueno realizar las siguientes practicas:

- Incorporación masiva de compost
- Siembra de abonos verdes
- Cobertura de suelo (Rastrojo)
- Cero labranzas profundas

En 2–3 ciclos productivos el suelo cambia totalmente su estructura. Pasa de ser compacto a esponjoso, oscuro y con presencia visible de lombrices.

En los huertos agroecológicos es fundamental implementar un adecuado manejo integrado de insectos que puedan afectar los cultivos. Este manejo tiene como finalidad mantener el equilibrio del agroecosistema y evitar que las poblaciones de insectos u otros organismos alcancen niveles que generen daños económicos significativos, sin recurrir al uso de agroquímicos.

En lugar de depender de pesticidas sintéticos, se promueven estrategias como:

- Diversificación de cultivos (rotaciones, asociaciones, policultivos).
- Uso de barreras vivas y plantas repelentes.
- Manejo adecuado del suelo para fortalecer la resistencia natural de las plantas.
- Monitoreo constante para tomar decisiones oportunas.
- Uso de caldos orgánicos para repeler.

En síntesis, el manejo agroecológico de plagas se hace para: Proteger la salud del suelo y la biodiversidad, reducir la contaminación ambiental, disminuir costos de producción a largo plazo y producir alimentos más sanos y sostenibles.

Asocio de cultivos es bueno mantenerlo en un huerto y consiste en sembrar dos o más especies al mismo tiempo en la misma parcela, buscando que se complementen entre sí.

Objetivos:

- Mejorar el aprovechamiento de nutrientes.
- Reducir la incidencia de plagas y enfermedades.
- Optimizar el uso del espacio, agua y luz.
- Diversificar la producción.

Ejemplos prácticos:

Tomate + albahaca → La albahaca ayuda a repeler insectos y mejora el microclima.

Zanahoria + cebolla → La cebolla ayuda a repeler la mosca de la zanahoria.

Lechuga + rábano → El rábano crece rápido y se cosecha antes, aprovechando mejor el espacio.

Como último punto, considero fundamental promover un mayor involucramiento de las personas que están implementando este tipo de sistema, fomentando en ellas la conciencia y un verdadero cambio de actitud. Más allá de la técnica, es necesario generar compromiso y apropiación del proceso para asegurar la sostenibilidad de las acciones.

Esta experiencia estuvo basada en la implementación de huertos caseros en la comunidad de Rancho Grande, hace aproximadamente tres años, donde se evidenció que el éxito del sistema dependía en gran medida del nivel de participación y compromiso de las familias involucradas.



33. Huertos Agroecológicos La clave para la seguridad alimentaria



José Luis Ramos, FUNDESYRAM Salcoatitán

Introducción

Los huertos agroecológicos son una alternativa sostenible y eficiente para la producción de alimentos. Fomentan la biodiversidad, promueven prácticas agrícolas responsables y ayudan a conservar recursos naturales.

¿Qué son los huertos agroecológicos?

Un huerto agroecológico utiliza principios de la agroecología, integrando prácticas sostenibles que respetan el medio ambiente y la salud del suelo, con el objetivo de satisfacer las necesidades alimentarias locales, fomentar la diversidad biológica y reducir el uso de agroquímicos.

Beneficios de los Huertos Agroecológicos

- **Sostenibilidad:** Promueven la salud del suelo y el uso eficiente del agua.
- **Biodiversidad:** Fomentan la diversidad de especies, lo que mejora la resiliencia del ecosistema.
- **Economía Local:** Generan empleos y reducen la dependencia de insumos externos.

- **Salud:** Producen alimentos frescos y libres de pesticidas, mejorando la salud de la comunidad.

Prácticas clave para un huerto Agroecológico

- **Rotación de cultivos:** Ayuda a mantener la fertilidad del suelo y a prevenir plagas.
- **Compostaje:** Utilizar residuos orgánicos para enriquecer el suelo.
- **Diversificación:** Cultivar diferentes especies juntas para maximizar la producción y minimizar plagas.
- **Control biológico:** Uso de enemigos naturales para controlar plagas.

Casos de éxito

Muchas comunidades han implementado huertos agroecológicos, logrando aumentar su producción alimentaria y mejorar su seguridad alimentaria.

Escuelas que han incorporado huertos agroecológicos, enseñando a los estudiantes sobre sostenibilidad y alimentación saludable.

Conclusión

Los huertos agroecológicos representan una solución viable y necesaria frente a los desafíos actuales en la agricultura. Fomentar su desarrollo es esencial para construir un futuro más sostenible y saludable.



34. Experiencia sobre huertos agroecológicos.



Francisco Violante Herrera, FUNDESYRAM Salcoatitán

Un huerto agroecológico es un sistema de producción sostenible que utiliza técnicas naturales, sin fertilizantes ni pesticidas químicos, para obtener alimentos saludables y frescos. Se fundamenta en la biodiversidad, el uso de materiales reciclados, el compostaje y la asociación de cultivos, promoviendo el equilibrio del ecosistema y la soberanía alimentaria.

Principios y Técnicas Principales:

Suelo vivo: Se nutre el suelo con abonos orgánicos como compost, humus de lombriz o Bocashi, en lugar de fertilizantes químicos.

Policultivos y Asociación: Se siembran diversas especies juntas (hortalizas, hierbas aromáticas, flores) para repeler plagas naturalmente y optimizar el espacio.

Biodiversidad: Se forma la presencia de insectos benéficos que actúan como controladores biológicos.

Manejo de Residuos: Reaprovechamiento de desechos de cocina y jardín para la composta.

Rotación de cultivos: Evita el agotamiento del suelo al no plantar lo mismo en el mismo lugar consecutivamente.

Pasos para iniciar un huerto agroecológico.

Selección del Espacio: Elegir un área con buena luz natural, cercana a una fuente de agua y protegida.

Preparación del terreno: Limpiar el área, descompactar el suelo a una profundidad de 30-50 cm añadir abono orgánico.

Diseño y siembra: Planificar la asociación de cultivos (por ejemplo, intercalar plantas de hoja con tubérculos) y plantar, respetando distancias de 25-50 cm.

Mantenimiento: Regar regularmente (evitando las horas de mayor sol) deshierbar manualmente y aplicar caldos minerales o repelentes orgánicos si es necesario.

Cosecha: Recolectar por la mañana para aprovechar la frescura de los alimentos.

Beneficios:

Alimentos sanos: Libres de agrotóxicos, ricos en nutrientes.

Ahorro económico: Menor dependencia de insumos externos y reducción de gastos en alimentos.

Cuidado ambiental: Protege el suelo, y agua y la biodiversidad.

Soberanía alimentaria: Permite a las familias producir lo que consume.



35. Posibilidades productivas de las escuelas agroecológicas a los huertos familiares



Flor Quintanilla, FUNDESYRAM Chalatenango

FUNDESYRAM y CERAI, están desarrollando acciones productivas como parte del proyecto **Desarrollo Sostenible en Comunidades Rurales del Embalse Cerrón Grande, Sitio Ramsar-El Salvador, financiado por la Generalitat Valenciana.**

Desde el 2025 se desarrolla el proyecto en comunidades de Santa Barbara, La Angostura y La Coyotera en el distrito de El Paraíso, Chalatenango Centro, las familias han participado por seis meses en la escuela agroecológica, las cuales son un espacio de aprendizaje en producción

agroecológica, en el medio del proceso, cada familia realiza las acciones aprendidas en la escuela, para establecer su huerto familiar.

En las comunidades no se había desarrollado un proceso sistemático de producción agroecológica, tampoco habían tenido un acompañamiento sistemático en producción, los cuales, al inicio de los procesos, fue un desafío para ellos y ellas, sin embargo, el interés y el ánimo de producir en sus casas, los impulso para estar y continuar en la participación activa de los procesos.

Actualmente las familias que participan las tres escuelas que se establecieron, están produciendo en sus huertos familiares, lechuga, pepino, tomate, ejote, cilantro, apio, cebollín, chile picante, chile dulce, rábano, los cuales contribuyen a la economía familiar y sobre todo produciendo de una forma amigable con el medio ambiente y sobre todo mejorando su salud, al saber que esas hortalizas las han producido por sí mismos y saben lo que les han aplicado, reconociendo que van desde el manejo de suelo, elaboración de plantines, abono orgánicos, repelentes, caldos, foliares, todo esto refuerza la capacidad de producción de las familias y sobre todo garantizar la sostenibilidad productiva familiar.



36. De la tierra al corazón: Huertos que transforman comunidades



Juan Carlos Castillo, Kenia Galdámez, FUNDESYRAM Chalatenango

Juan Castillo, vive en Cantón El Papaturro, Distrito Suchitoto. Con su autorización, hoy tengo la oportunidad de compartir parte de su vivencia, una experiencia que ha marcado su crecimiento personal y profesional.

En muchas comunidades, las oportunidades nacen cuando una organización decide creer en el potencial de su gente. Así fue el caso de Juan, cuya vida tomó un rumbo diferente cuando FUNDESYRAM intervino en su comunidad, promoviendo proyectos agrícolas y procesos de formación enfocados en el desarrollo sostenible.

La presencia de FUNDESYRAM no solo representó apoyo técnico, sino también motivación y esperanza. A través de capacitaciones, acompañamiento y el impulso a prácticas responsables con el medio ambiente, despertaron en él el interés por la agricultura sostenible. Lo que comenzó como participación en actividades comunitarias pronto se convirtió en una pasión.

Motivado por el impacto positivo que observó en su comunidad y en su propio crecimiento personal, decidió profundizar sus conocimientos y apostarle a su formación profesional. Fue así como tomó la decisión de estudiar Agroecología en la Universidad Luterana Salvadoreña,

convencido de que la educación sería la herramienta clave para transformar su realidad y la de su entorno.

Hoy en día, trabaja activamente en el área de la agroecología, impulsando huertos caseros tanto en su hogar como en otras familias de la comunidad. Promueve el uso de abonos orgánicos, la conservación de semillas criollas y prácticas que fortalecen la soberanía alimentaria. Su huerto no solo es un espacio de producción, sino también un lugar de aprendizaje y ejemplo para otros jóvenes.

La intervención de FUNDESYRAM sembró en él una semilla que hoy da frutos. Su historia demuestra que cuando se brinda acompañamiento y oportunidades, se puede generar un impacto positivo que transforma vidas, fortalece comunidades y cultiva líderes comprometidos con el cuidado de la tierra.



37. Sembrar hoy para alimentar el mañana



Cesar Santos, Juan Carlos Castillo, FUNDESYRAM Chalatenango.

Cesar Santos vive en la comunidad Santa Barbara, distrito el paraíso, Chalatenango. Él ha participado en la escuela agroecológica de la comunidad realizada por FUNDESYRAM nos cuenta que la experiencia de los huertos en fincas agroecológicas ha demostrado que es posible producir alimentos sanos cuidando la tierra y aprovechando los recursos que brinda la naturaleza. En la finca del productor Cesar Santos, el huerto se complementa con áreas de frutales y la crianza de animales, formando un sistema de producción diversificado.

Además de tener su ganado él le da uso a los estiércoles que va obteniendo de ellos para hacer compostas, para luego incorporar a sus frutales, además en el tiempo de la invasión de la lechuga acuática en el embalse hizo unas pruebas incorporando a sus frutales y les aplicaba melaza con agua, y el resultado fue bastante bueno porque se descomponía más rápido y servía de abono para sus frutales

En el huerto se cultivan hortalizas de consumo diario como tomate, chile, cebollín y otras especies, mientras que en la finca también se encuentran frutales que aportan alimento durante distintas épocas del año. Además, la crianza de animales permite aprovechar su estiércol para la elaboración de abonos orgánicos, los cuales se aplican al suelo para mejorar su fertilidad y mantenerlo vivo.

El uso del estiércol como abono ha reducido la dependencia de insumos químicos, mejorado la producción y fortalecido el equilibrio natural entre suelo, plantas y animales. Esta práctica agroecológica contribuye al cuidado del ambiente y a la sostenibilidad de la finca.

La experiencia ha fortalecido el trabajo familiar y comunitario, donde todos participan en las labores agrícolas. La producción obtenida sirve para el autoconsumo y, en algunos casos, para la venta o intercambio dentro de la comunidad, apoyando la economía local.

Esta finca agroecológica es un ejemplo de cómo la diversificación, el aprovechamiento de los recursos locales y el respeto por la naturaleza pueden mejorar la calidad de vida de las familias rurales.

“Cuando el huerto, los frutales y los animales trabajan en armonía, la tierra responde con alimentos, bienestar y un futuro más sostenible para la comunidad.”



38. Huerto Agroecológico educativo promovido por mujeres emprendedoras



Claribel Landaverde Orellana, FUNDESYRAM Chalatenango.

Contar con un huerto casero es una experiencia con beneficios económicos, a la salud, sociales y ambientales y si el huerto es agroecológico, la dimensión y su alcance es aún superior.

Es este el caso de un huerto, ubicado en el Plafón de una casa, en aproximadamente 4 metros cúbicos se ubican alrededor de 15 diferentes cultivos, entre ellos, plantas aromáticas: alcapate, menta, apio, cilantro, cebollín, chile dulce, jalapeño, yuca, jocote, lechuga, menta, sábila, rábano, hierba buena, fresas, también se cuenta con Girasoles, chula, rosas siendo en este caso ornamentales y alimenticias, las cuales se utilizan para el consumo en casa, y venta en alimentos preparados en Cafetería Curva Verde.

El espacio de huerto agroecológico, también se convierte en un área recreativa, de conexión con la naturaleza y educativa en formas de producir alimentos, ya que a los visitantes también se les comparten algunas técnicas para el establecimiento y manejo del mismo de manera orgánica, aplicando abonos orgánicos, buena preparación de tierra, compostaje a base de pulpa de café, residuos orgánicos, fosfito, repelentes y foliares.

Cabe señalar que el huerto ha sido establecido por mujeres del municipio de Chalatenango Sur de los distritos de Comalapa y La Laguna quienes también cuentan con conocimientos en elaboración de insumos orgánicos y forman parte de un esfuerzo asociativo y emprendedor referente en la zona.